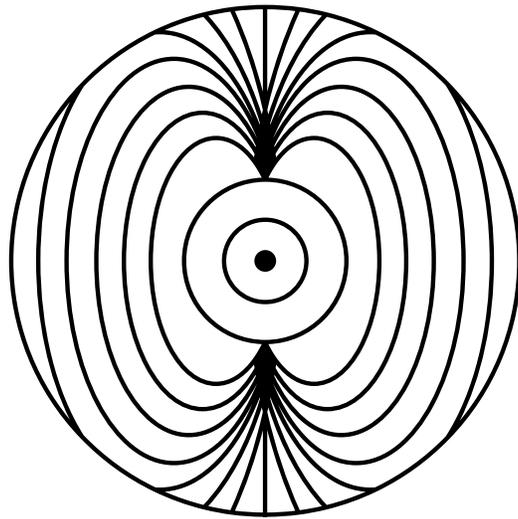


GUSTAVO  
CASTRO



ONIRIA

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional



PERSONAL

---

*Escritor*

G. Castro

*Portada*

Florence Minowa

*Revisión y Edición*

Jonathan Gutierrez Hibler

*Arte*

*Rider:* Veronica Bonacini

*El Miércoles es Noche de Micrófono Abierto en Vato's:* Florence Minowa

*Dreamcertina:* XkY

*La Sentida Devoción del Señor de los Astronautas:* Raúl Urías

*Ilustraciones Técnicas*

*“La consciencia subjetiva como una dinámica neural auto-organizada  
(notas para clases)” por Vicente del Toro Negral:* Marco Flores Vidaña

*Logo*

Eduardo Saldivar

*Diseño*

Briana Garelli

# ONIRIA

La Consciencia Subjetiva como una Dinámica Neural Autoorganizada (notas para clases) <i>por Vicente Del Toro Negral</i>	8
Mangekyo Blues	22
Rider	28
El Miércoles es Noche de Micrófono Abierto en Vato's	37
Los Sueños como Procesamiento de Información Cosmológico. Una Breve Idea, <i>por Vicente Del Toro Negral</i>	53
Casandra Inversa	63
Dreamcertina	75
La Sentida Devoción del Señor de los Astronautas	80
Las Penas Somnolientas de la Flor Sangrienta	103

## NOTA DEL AUTOR

### 1. SOBRE EL TÍTULO DEL LIBRO

*Oniria* es mi cuarto libro y se centra en crear un entendimiento de los aspectos cosmológicos y cognitivos de los sueños. Además, es el primero de una trilogía de cuentos cortos que tiene una estructura de 7 cuentos y 2 ensayos. En él postulo que, a pesar de la existencia de un fuerte componente biológico en los sueños, también hay un aspecto que se extiende al Universo. Varios autores han hablado de un mundo de los sueños; y muchos otros, de proyecciones astrales y sueños proféticos. Si los sueños estuvieran confinados a los procesos neurales, dichos fenómenos no existirían y varios casos (invariablemente de que uno crea en ellos o no) no estarían documentados.

Todo esto resuena con lo que he escrito en mis tres libros anteriores sobre el tiempo, la materia y la memoria, pues entiendo el Universo y a los sistemas vivos como partes de un ciclo de interacción y construcción mutua. En este caso, trato de conectar aspectos de biología y cosmología con mi teoría acerca de que el cerebro humano (y el de otros animales) tiene computación cuántica y clásica.

Esto significa, por ejemplo, que un “mundo de los sueños” es un plano abstracto (un plano de punto cero) de información que implica el procesamiento subconsciente por medio de los procesos cuánticos del cerebro; éste comprende a toda la gente que ha vivido (incluso a los animales) y no es incompatible con ideas como la reencarnación, pues en *Mnemone* incluí una historia sobre una persona que sueña y conoce a sus encarnaciones anteriores. Los sueños del futuro son entonces procesamientos de posibles escenarios por medio de semejantes procesos de información, mientras que las proyecciones astrales son una conexión entre la consciencia y la energía espiritual, la que puede que explore en el libro final de esta trilogía.

Lo anterior será explicado por medio de los ensayos de Del Toro, un personaje en una de las historias. Se trata de un filósofo que experimenta el mundo de los sueños en persona y, tratar de entender lo que hace, crea una teoría. Comienza a relacionarse con un grupo de académicos que he estado tejiendo en mi Universo: Emily Lockhart apareció en “Desayuno en el Palacio Lunar,” en *Materia*, y los Espirinautas de la Paris-Tierra la reverencian siglos después como una visionaria incomprendida. Hay un grupo de académicos representados por Ravichandran y Passeron-Lavac, siendo este último un viajero del tiempo llamado Trent, que escribió un libro llamado “El flujo del tiempo,” algunas partes incluidas en *Chrono*, mi primer libro.

A Del Toro se le menciona en *Mnemone*, es León Armienta, un Espirinauta de segunda generación el que construye un marco teórico que explica mi libro. Este grupo de académicos—la segunda generación que incluye a Del Toro y a Emily—se basan en el Comité de Investigación 51 (sociocibernética) de la Asociación Internacional de Sociología, un grupo de brillantes académicos interdisciplinarios de todas edades y campos con quienes comulgo cada año.

Como escribí *Mnemone* y *Oniria* casi juntos, las influencias académicas son casi las mismas: Maturana, Varela, Bergson, Goswami (cuando se toma las cosas en serio) y von Foerster forman el núcleo duro. Stapp, Grinberg-Zylberbaum, Radin, Penrose and Hameroff, Edgar Mitchell y Robert Lanza también fueron

importantes. A estos les agrego a Northrop y Pagel, estos dos provienen de la teoría de sistemas complejos y ciencia cognitiva respectivamente.

## 2. ON THE STRUCTURE OF THE BOOK

Como señalé, este libro contiene siete cuentos y dos ensayos. Regreso a una propuesta muy visual, tal como sucedió en el segundo libro; sin embargo, como en el tercero, el número de cuentos que hablan sobre la humanidad en un peregrinaje para encontrar mundos nuevos y sin habitar son pocos. La cualidad visual de mis cuentos no sólo se representa por la cantidad de ilustraciones en historias como “Rider,” “Casandra Inversa” o “La sentida devoción del Señor de los astronautas,” también puede observarse en el hecho de que dos de estas historias están en un formato gráfico, pero también en la interacción de colores que determina un diálogo entre Trent y AM.

Mi aportación en este nuevo libro es lo aparentemente absurdo que son los sueños; es decir, no siempre tienen sentido y a veces soñamos cosas estúpidas que sólo lo crean cuando tiempo después interpretamos su mensaje. Por ejemplo, el diálogo de “Mangekyo Blues” es aparentemente abstracto, pero tiene más sentido con los nuevos libros donde estos personajes adquieren mayor importancia.

Sucede de manera similar con “La sentida devoción...”. El diálogo con Lupe Cavazos es por momentos extraño y aparentemente un chiste que sólo yo entiendo, pero—lo juro—todo tiene sentido al largo plazo. La razón por la cual nombré a un personaje “Lupe Cavazos” fue para burlarme de cómo los nombres de algunos personajes fantásticos y de ciencia ficción suelen ser el nombre de una sola palabra y tienen cierta mística, pero en este caso le puse a un personaje fantástico uno común del norte de México y que evoca a un bigotón con sombrero, botas y una camisa con tres botones desabrochados.

Esta historia juega con nuestro sentido de la estética, dándole más importancia al pragmatismo que a verse bien. Es una oda a “si parece una pendejada, pero sirve, no es una pendejada.” Regresando a lo absurdo de los sueños, todo esto comenzó con un video parodia de Auralnauts sobre la segunda temporada de True Detective (saqué mucha de la idea del *dive bar*, del bar abierto y Del Toro); después logré unirlo en una historia que se convirtió en “El miércoles es noche de micrófono abierto en Vato’s.”

Antes de cerrar esta parte, quiero apuntar que juego con tres tipos de absurdos: uno es el hecho de que los sueños pueden parecer ridículos a veces, pero tienen un sentido de orden y balance que es más complejo y, por ello, no pareciera obedecer una lógica; el segundo es el hecho de que a veces encontramos inspiración en cosas tontas o absurdas; y la última se refiere al hecho de que en algunas ocasiones algo que se ve bien es una estupidez, pero la gente ignora esta característica el sentido de su estética.

## 3. SOBRE LOS CUENTOS

“Mangekyo Blues” cuenta la historia de AM, y Trent, un par de adolescentes que se comunican a través del

tiempo y espacio por medio de los sueños, donde tienen conversaciones metafísicas. Estos jóvenes enamorados tendrán un rol importante más tarde. En “Rider,” Jim trata de reparar y restaurar un AMC Rebel Machine—un *muscle car* subestimado—en una cabañita del pueblo donde su padre (un piloto de carrera quien murió cuando él era joven) fue criado. Ahí aprende que puede viajar por el Universo en sus sueños.

El mundo de los sueños se explora en “El miércoles es noche de micrófono abierto en Vato’s,” este texto cuenta la historia de un grupo de personas peleando una guerra para defender este plano de pensamiento en contra de los policías oníricos, quienes tratan de colonizar este espacio en nombre de cada gobierno, corporación y entidad política que ha existido. La acción tiene lugar en un santuario Budista/*dive bar* llamado Vato’s.

“Cassandra Inversa” cuenta la historia de Castalia Lundstedt, la hermana menor de Hanni, quien tiene sueños proféticos y vívidos a los que la gente les pone mucha atención, en este texto se cuenta cómo ella se muda a San Francisco para hacer su pasantía con su hermana. “Dreamcertina” es la historia de Penélope Ford, la hermana de Pixie y Polly, y aquí exploramos sus sueños vividos y frustraciones con el mundo.

“La Sentida devoción del Señor de los astronautas” lleva al lector a un día en la vida de un mayor de la Fuerza Espacial de la Titán Tierra apodado “el Señor de los astronautas.” Aguanta reuniones de personal, se enfrenta a grandes obstáculos durante una misión improvisada y conoce a una entidad abstracta llamada Lupe Cavazos. Por último, “Las penas somnolientas de la flor sangrienta” tratan de la Emperatriz Zhuang Qinfeng, quien rechaza a pretendientes que invaden sus sueños en intentos de seducirla.

#### 4. CONTINUIDAD

Todos mis cuentos forman parte de una continuidad, un Universo. *Oniria* toca los tres libros anteriores: “Mangekyo Blues” conecta con “Timetravelers,” de *Chrono*; “Cassandra Inversa” sigue con “La mujer que hablaba consigo misma” y “El hombre de los recuerdos,” de *Chrono* y *Mnemone*, respectivamente; “Dreamcertina” es una secuela de “Cortejo de conceptos” y “En custodia de secretos de la tierra moribunda”; “La sentida devoción del Señor de los astronautas,” por su parte, tiene lugar en la Segunda Guerra Itinerante; “El miércoles es noche de micrófono abierto en Vato’s” tiene a Andrómeda de Jesús como uno de sus personajes principales, quien fue principal en “Ángel en la Orilla del Cielo Exterior”; finalmente, “Las penas somnolientas de la flor sangrienta” tiene lugar en una flota de naves chinas en el espacio exterior, mientras que “Rider” es una historia muy contenida.

#### 5. INFLUENCIAS

Como lo mencioné en mi libro anterior, casi escribí *Mnemone* y *Oniria* de forma consecutiva, mientras estaba de vacaciones en Bilbao y Trieste, en el verano de 2016. Escribí mucho de *Oniria* en Trieste, incluidas dos historias que no puse en el libro, así que la ciudad y el Mar Adriático son una influencia. Una excepción a esto fue “El miércoles...” el cual escribí mayormente en Berkeley, en octubre de 2015, mientras visitaba a

Malcolm, mi asesor de tesis, para un homenaje de dos días que organizó la Escuela de Derecho de UC Berkeley. Escribí una parte en la casa de un amigo, pero en su mayoría fue durante un trayecto de BART.

En Trieste tuve una rutina muy relajada, donde me despertaba tarde y escribía durante largas caminatas por la ciudad, la playa y los jardines. Al final del día, copiaba mis notas en un libro y las pulía. En la casa, la canción que repetía una y otra vez era “Beautiful Criminal,” de The Big Pink, en particular, la versión en vivo que hicieron para KEXP.

“Mangekyo Blues” también fue escrito en Bilbao, en el café del Museo de Bellas Artes. El nombre surge de la palabra japonesa para caleidoscopio, que conocía por Naruto y el Sharingan. Sin embargo, la influencia principal en este cuento fue la canción “Little Love,” de Pietro Straccia, conocido como EPIQE. Después de escuchar esta canción, me surgió la idea sobre un par de adolescentes enamorados trascendiendo el espacio y el tiempo para quejarse de la gente que les rodea y hablar de la naturaleza cósmica y caleidoscópica de los sueños. Mi rebeldía adolescente fue más o menos lo que vivió Trent.

La canción “The Big Rip,” de Yuri Gagarin, inspiró “La sentida devoción...” que escribí en el Guggenheim, especialmente la parte donde el Señor de los astronautas conversa con Lupe Cavazos, que agarró forma mientras estaba en la muestra de Andy Warhol. He sido fan de la banda, pero cuando escuché esta canción comencé a imaginar una historia de un astronauta que hace cosas aparentemente tontas, pero increíblemente prácticas. Me lo podía imaginar corriendo en una forma ridícula en el casco de una nave espacial, emboscando a una unidad de fuerzas especiales, mientras se oía de fondo esa canción.

Poesía e imágenes al azar fueron cruciales en la estética de “Casandra Inversa.” Terminé poniendo imágenes y citas en la segmentación de la historia, en vez de darle una estructura más racional. Esto se debe a la naturaleza intuitiva y aparentemente ilógica de los sueños.

Por último, “Las penas somnolientas de la flor sangrienta” fue escrita en Trieste, en un jardín que, entre otras cosas, tenía una estatua de James Joyce. La idea original era colocar a Francisco, un personaje de mi cuento “Desayuno en el Palacio Lunar,” más viejo y desilusionado con la vida, pero siendo el objeto del afecto de dos mujeres que usan los sueños para salirse con la suya. Eso cambió al personaje principal siendo un emperador solitario, pero se sentía muy macho. Al final, la historia fue llevada a buen puerto por mi amiga Michelle Zheng, quien me dio gran retroalimentación (y el nombre del personaje), y ahora tenemos a una emperatriz siendo seducida por reinas irresponsables. Una influencia inesperada fueron los videos que promovían el videojuego *Star Wars: The Old Republic: Knights of the Eternal Throne*, pues lo anterior fue lo que me hizo convertir al personaje en un emperador y luego emperatriz.

LA CONSCIENCIA SUBJETIVA COMO UNA DINÁMICA NEURAL  
AUTOORGANIZADA (NOTAS PARA CLASES)

---

*por Vicente del Toro Negral*

## Introducción

El propósito de estas notas es doble. Primero, darle a quienes no han tenido el gusto una introducción a la complejidad y a los sistemas complejos, creciente campo de estudio y útil para entender una variedad de fenómenos que van desde estructuras sociales, infraestructura de ciudades, a seres vivos y su funcionamiento, como es el caso del cerebro humano. El segundo consiste en entender de una forma sencilla nuestra consciencia subjetiva, es decir, la forma en como todos tus insumos sensoriales se relacionan con tus pensamientos y tu atención en relación a otros estímulos.

Pondré énfasis en los sueños porque son un punto de entrada diferente (y muy válido) al tema. Trataré de hacer esto lo menos técnico posible y diré en la clase qué partes vienen en el examen final.

## I. Complejidad. Una advertencia.

La autoorganización es un tema que surge dentro de la ahora de moda teoría de sistemas complejos, una rama de la ciencia que el Instituto Santa Fe (fundado en 1984) volvió popular y que implica caos en sistemas determinísticos. Sin embargo, los sistemas complejos se habían estudiado desde antes de los 70, sólo que no tenían un nombre pegajoso.

No existe un consenso sobre lo que constituye un sistema complejo. Northrop dice que hay una gran variedad de métricas y éstas incluyen entropía, contenido de información algorítmica, dimensión fractal, entropía métrica y muchas otras. Sin embargo, nadie se pone de acuerdo sobre cuál puede aplicarse a todos los fenómenos complejos (Northrop, 2010, 324). Debido a esta falta de definición, hay muchas variedades de las ciencias de la complejidad, con criterios divergentes; aquellos que estudian los sistemas complejos forman una serie de tribus descentralizadas, no se hablan entre ellos porque están de acuerdo en las mismas cosas (un par de ellas porque no lo están).

La falta de una teoría unificadora de la complejidad se debe a la naturaleza subjetiva del conocimiento humano. Tenemos un parámetro sensorial y una forma de obtener conocimiento que toma nuestro cuerpo como punto de referencia y, por lo tanto, nunca podemos obtener ideas universales. Debido a esto, creo que la complejidad es como el Espíritu Santo: sabes que existe, pero no cómo funciona.

Para entender la complejidad, debemos reconocer que la subjetividad es inevitable; hacerlo nos permite ver que, dependiendo de los factores en juego y el contexto general de la situación, lo que es complejo variará. Así lo entiende Northrop, quien considera a la complejidad en términos generales como una “medida subjetiva de la dificultad de describir y modelar un sistema (cosa o proceso) y, por ende, ser capaz de predecir su comportamiento” (Northrop, 2010, xii). Puesto en términos muy sencillos: “La complejidad reside en el ojo de quien la observa: lo que es complejo para un observador puede no serlo para otro, basado en el conocimiento y las habilidades del observador.”

## II. Las dinámicas de los sistemas autoorganizados

Para entender la dificultad de entender la complejidad, en primer lugar, veremos que el yo por lo general se concibe como un proceso de orden espontáneo, es decir, la forma en cómo algo que entendemos bajo el nombre de orden surge de algo que vemos como desorden. Este fenómeno surge en sistemas abiertos (aquellos que toman energía de fuera de sus propios límites), que tienden a ser sistemas vivos y, para los propósitos de este artículo, éste será el contexto de nuestro estudio de la autoorganización e, indirectamente, de la complejidad.

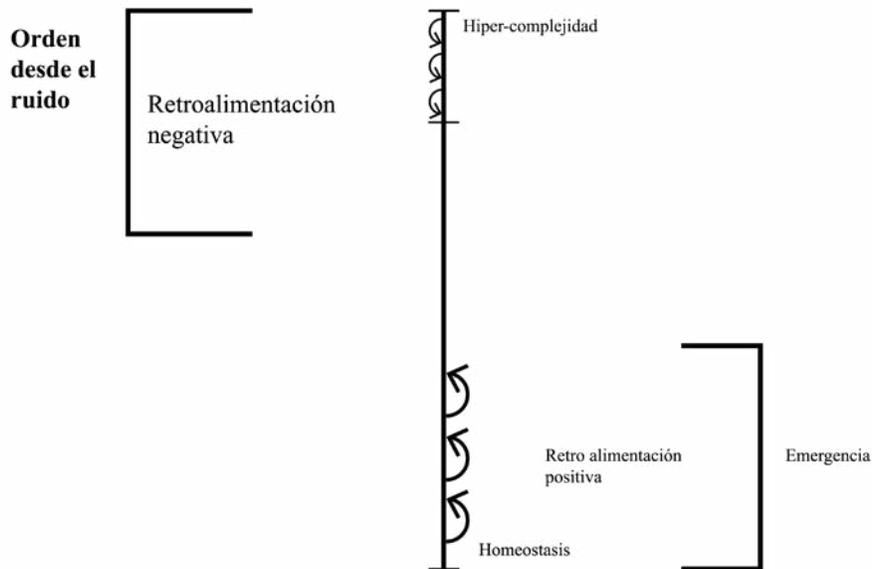
Los sistemas autoorganizados se esfuerzan por mantenerse a sí mismos y, a medida que degradan energía como resultado de esto, dependen de su entorno para obtener sustento—por virtud de la segunda ley de la termodinámica—(Morín). Eres un sistema abierto y autoorganizado: duermes, bebes y comes para mantenerte a ti mismo, eres un producto y productor de lo que te mantiene vivo.

Un sistema autoorganizado define y redefine sus límites y, por lo tanto, su autonomía; lo hace por medio de ciclos, pero debido a que hay gastos en estas actividades, al mismo tiempo existe una dependencia en el entorno que usa para reponerse y, por ende, continuar en un proceso constante (Morin; von Foerster, 2003, 3). En un sistema autoorganizado, hay una “emergencia espontánea de comportamiento colaborativo entre elementos en un sistema,” al mismo tiempo el todo del sistema interactúa con su ambiente, a medida que el sistema organiza y reorganiza sus límites cuando su entorno cambia. También hace lo mismo mientras sus propios elementos se desarrollan. Morin en su obra los llama “sistemas autoecoreorganizados” (Montuori, 2008, xxxv).

Tienes ciclos de autoorganización cuando defines y redefines los límites de lo que te mantiene vivo, pero no los sientes tanto porque existes dentro de un sistema social que trabaja en muchos niveles y disminuye el impacto; al mismo tiempo se autoorganiza, pero se encuentra fuera del tema que quiero explicar.

Lo que deseo volver realidad es hacerte entender es que todo este ciclo de organización y reorganización del sistema y sus límites es una interacción continua. Es decir, mi idea consiste en postular un modelo no de lo que es un sistema autoorganizado, sino de cómo tiene lugar. Para llevarlo a cabo, describiré tres estados de organización: uno de equilibrio estático e inamovible (homeostasis), uno de información ininteligible y desorden total (caos o hipercomplejidad) y otro que media entre ambos (estado complejo o de criticalidad).

La transición de un estado a otro puede describirse por medio de dos principios: uno es el orden del ruido, éste describe el surgimiento de la autoorganización como una estabilización de estados de caos; el otro, el principio emergente, describe la llegada a nuevas formas desde comportamientos estables. Al mismo tiempo, este movimiento entre los tres estados tiene lugar por medio de retroalimentación positiva y negativa.



### *i. Principios de autoorganización*

Este proceso es provocado por procesos de variación interna referidos como “ruido” y la forma en que se genera una configuración ordenada de elementos es conocida como el principio de orden del ruido. Éste fue formulado por Heinz von Foerster y, en términos técnicos, señala que perturbaciones al azar ayudan a un sistema autoorganizado a encontrar estados más estables en un entorno de aptitud (Principia Cybernetica Web; Order from noise principle).

Ahora, la forma en cómo el ruido se determina no es objetiva, sino que se hace por medio de criterios subjetivos elaborados por un observador; cuando se crea un criterio de información relevante, entonces uno puede saber qué cuenta como ruido. Entonces, lo que cuenta como ruido es relativo al observador (Ashby, 1968, 186). Este principio puede entenderse entonces como una cadena de retroalimentaciones negativas que instituye un proceso causal en espiral en el cual configuraciones al azar de información o de organización caótica se estabilizan. O puesto de forma sencilla: hay un conjunto de estados que consideras desordenadas y nos encontramos ante este principio si de estas perturbaciones al azar se obtienen lo que consideras estados estables.

Por otra parte, el principio emergente lidia con el surgimiento de estados o características impredecibles de estados aparentemente estables. Este tipo de autoorganización es el campo de estudio de la teoría de sistemas dinámicos y de matemáticas del caos, y se trata de la noción más utilizada cuando se estudian sistemas complejos adaptivos. (Gros, 2008, 35, 40).

El ejemplo por excelencia de esto lo encontramos en la predicción del clima: puedes hacer predicciones relativamente precisas en un corto plazo, pero cuando esto se intenta hacer en un periodo más prolongado, pueden existir crecimientos exponenciales que harían que esta mañana soleada se vuelva en una despiadada lluvia vespertina.

A pesar de esta falta de predicción, hay ciertos comportamientos comunes a los fenómenos emergentes,

pues se encuentran sujetos a una serie de retroalimentaciones positivas que se desarrollan en un proceso causal espiral y terminan en crecimiento u organización explosiva que vuelve el resultado impredecible en cualquier escala de tiempo (larga o corta).

## *ii. Estados de organización*

La idea de la homeostasis fue creada por el psicólogo estadounidense Walter Cannon en 1932. Esta palabra se deriva del griego *homoios* (semejante) y *stasis* (estabilidad), significa resistencia al cambio o “permanecer igual” (Principia Cybernetica Web; Homeostasis). Se refiere al estado de estabilidad que mantiene balances internos existentes (Principia Cybernetica Web; Self-organization).

Un sistema de esta naturaleza funciona con una distinción entre sí mismo y el ambiente, es decir, este tipo de sistema debe definir su organización interna en relación con todo lo demás que le rodea y con lo que interactúa. Una vez que esto sucede así, el sistema tratará con su entorno con base en los posibles estados que éste puede tomar y buscara mantener su identidad por medio de relaciones causales cíclicas que aumentarán y disminuirán su variedad y la de su entorno para lograr estabilidad (Principia Cybernetica Web; Homeostasis).

Un ejemplo de lo anterior sucede en un aire acondicionado, éste tiene un estado estable (la temperatura que estableces para un cuarto) que puede perturbarse por la temperatura exterior, la cual activará al sistema para que regrese al estado ideal.

Un estado de criticalidad o complejidad también es conocido como “el borde del caos” por quienes estudian sistemas complejos, caóticos y dinámicos. Esto se refiere al tipo de organización que no es caótica como para perecer por virtud de su inestabilidad, pero tampoco es completamente estable para ser inmutable e incapaz de adaptarse a su entorno a largo plazo. Por ejemplo, mi cuarto de adolescente era un desastre para mi madre, pero era algo que entendía, sabiendo (casi siempre) dónde estaban mis cosas.

Para Gros, una “criticalidad autoorganizada significa entonces que el sistema se adapta de forma efectiva en los parámetros externos, por ejemplo, a cambios en el tiempo dado y en escalas de longitud, de forma tal que el estado estacionario se vuelve independiente de esos cambios” (Gros, 2008, 98, 113). Podría entenderse coloquialmente como una estabilidad inestable: el sistema no es completamente inestable para autodestruirse, pero tampoco es estable para ser rígido. Tiene la cantidad justa de dinamicidad—para cambiar y adaptarse—y el equilibrio adecuado para mantener su coherencia y estructura en el proceso. Este tipo de comportamiento se mostrará en sistemas de todo tipo: físicos, biológicos y sociales (Gros, 2008, 98, 105).

Ahora, respecto a la hipercomplejidad o caos (en el sentido coloquial, no el matemático), debe notarse que no hay un criterio objetivo para determinarlo, sino que el observador tiene un criterio en relación con la actividad que desempeña o respecto a las actividades de un sistema abierto que se adapta a su ambiente. Dicho esto, el caos podría entenderse como un estado donde la organización de un sistema es imposible; también podría comprender el azar. Un ejemplo claro de esto es imaginarse a uno mismo en el espacio sin el equipo adecuado—es un ambiente tan hostil que morimos tras minutos de estar en él—.

### III. Un breve modelo del cerebro humano

Mi amada Andrómeda me preguntaba el otro día “¿por qué es esto útil, en serio? y a ella le respondo: porque si puedes entender este tipo de dinámicas, puedes usarlas para entender un sistema complejo sin tener que entender por completo las partes que lo comprenden. El ejemplo que usaré aquí es el del cerebro humano y esto me llevará a mi modelo de los sueños.

El cerebro tiene 86 billones de neuronas, consiste en tres secciones diferentes (el cerebro, el tronco y el cerebelo) y se divide en dos hemisferios. El cerebro tiene tres lóbulos, el frontal, el parietal y el occipital, y el tronco se compone por el mesencéfalo, el puente de Varolio y la médula oblonga. El cerebro humano es de alguna forma un sistema autoorganizado porque, en el desarrollo del cerebro de un niño, un montón de neuronas se empiezan a juntar y se prenden juntas; de ahí, todo este desarrollo tiene lugar, es decir, el cerebro puede desarrollarse en lo que es a través de comportamientos emergentes.

Por otro lado, el cerebro también puede sobrevivir fenómenos traumáticos y malos funcionamientos que lo pueden mandar al desorden. Ese aguante surge del principio del orden del ruido. Sin embargo, al mismo tiempo funciona en una sucesión de disparos (y fallos) y puede compensar circunstancias imprevistas hasta cierto punto, lo que nos lleva a una dinámica estable.

Yo, por lo tanto, no necesito saber específicamente todos los mecanismos que comprenden nuestro cerebro ni la química que tiene lugar en el disparo de las neuronas ni la interacción de las diferentes partes del cerebro, para tener una idea de su comportamiento y cómo puede reaccionar en un contexto específico. Esto puede extrapolarse a muchos otros sistemas, haciendo los ajustes correctos aquí y allá, lo cual enfatiza la importancia de entender la autoorganización y la complejidad. Es una herramienta valiosa para entender la realidad en la que nos situamos.

### IV. Aspectos biológicos de dormir y soñar

El cerebro humano es una masa autoorganizada de neuronas capaces de formar mecanismos especializados que interactúan unos con otros y reacciona en formas diferentes al estímulo que recibe el cuerpo en el que se encuentran. Bergson siempre ha tenido una idea interesante de cómo funciona el cerebro humano: para él, es un mecanismo de supervivencia que nos permite adaptarnos a las circunstancias al discriminar las cosas a las que les ponemos atención y percibimos, para hacer la acción más efectiva. Por ejemplo (Bergson, 2013, 13):

*[...] Tu vida en un estado consciente es una de trabajo, aun cuando crees que haces nada, puesto que cada minuto tienes que escoger y cada minuto excluir. Escoges entre tus sensaciones, puesto que rechazas de tu consciencia cientos de sensaciones subjetivas que regresan en la noche cuando duermes [...]*

Esto significa que los sueños son un estado que surge de todos los estímulos que el cerebro recibió durante su actividad en el día y que regresan cuando el cuerpo duerme, pues el sueño es un estado de desinterés

(Bergson, 2013, 13). Ahora bien, ¿de qué tipo de estímulo estamos hablando? Los sueños surgen de una mezcla de recuerdos, incluyen imágenes, pero hay más (Bergson, 2013, 6, 7):

*He hablado de sensaciones visuales. Son las principales. Sin embargo, las auditivas tienen un rol. Primero, el oído tiene también sensaciones internas, de zumbidos, cosquilleos y chiflidos, difíciles de aislar y de percibir mientras está uno despierto, pero que claramente pueden distinguirse durante el sueño. Además, que seguimos, una vez dormidos, de oír sonidos externos [...] Hay también, durante el sueño, sensaciones táctiles inmanentes, una tendencia a visualizarse a uno mismo y entrar en esta forma al sueño [...] Aun más importante que las sensaciones táctiles, propiamente hablando, son las relativas a lo que a veces se llama tacto interno, sensaciones profundamente arraigadas que emanan de todas partes del organismo, y de forma particular, de la visera.*

Pero ¿qué es exactamente este estado de desinterés? Bueno, es uno donde nos dejamos ir y ya no ponemos atención (Bergson, 2013, 13):

*¿Me preguntas que es lo que hago mientras sueño? Te diré que es lo que haces mientras estás despierto. Me tomas, al yo de los sueños, el yo de la totalidad de tu pasado y me fuerzas, al hacerme cada vez más pequeño a caber en el pequeño círculo que trazas sobre tu acción presente. Eso es lo que es estar despierto. Eso es lo que es vivir una vida psíquica normal. Es pelear. Es querer. En cuanto al sueño, ¿tienes necesidad de que lo explique? Es el estado en el cual caes naturalmente cuando te dejas ir, cuando no tienes el poder de concentrarte a ti mismo en un solo punto, cuando has cesado de querer [...]*

Ahora, un estado de desinterés no significa que el resto del cuerpo humano ha dejado de recibir estímulos. Al contrario (Bergson, 2013, 7):

*[...] Cuando dormimos de forma natural, no es necesario creer, como a menudo se supone, que nuestros sentidos están cerrados a las sensaciones externas. Nuestros sentidos continúan estando activo. Actúan, es cierto, con menos precisión, pero en compensación abrazan una gran cantidad de impresiones “subjetivas” que pasan desapercibidas cuando estamos despiertos—pues entonces vivimos en un mundo de percepciones comunes a todos los hombres—y que reaparecen en el sueño, cuando vivimos solo para nosotros mismos. Entonces nuestra facultad de percepción sensorial, lejos de reducirse durante el sueño, por el contrario, se extiende, al menos en ciertas direcciones, en su campo de operaciones. Es cierto que a menudo pierde en energía, en tensión, lo que obtiene en extensión. Nos trae solo impresiones confusas. Estas son el material de nuestros sueños. Pero solo son los materiales, no bastan para producirlos.*

Aunque hay algunos aspectos de esta exposición que ha aclarado la ciencia, éste es un gran punto de partida para una discusión de los sueños que se base en los avances actuales de la ciencia cognitiva. Resulta interesante saber que Bergson hizo toda esta teoría en 1912 y, en muchos aspectos, lo que dijo aún se mantiene a pesar de haber sido dicho décadas antes de estudios científicos, cosa que encuentro fascinante.

Para perfeccionar lo dicho anteriormente, usaré el libro de J. F. Pagel, *La Ciencia del Sueño*, el cual acaba de salir y presenta argumentos interesantes sobre cómo entender los sueños desde el punto de vista de la ciencia cognitiva, todo mientras evita equiparar el sueño REMS a soñar, cosa que muchas personas en el campo de la ciencia de los sueños sí hacen.

El libro comienza con un hermoso análisis de pinturas rupestres en el que concluye que la consciencia reflexiva, “la habilidad de autoconsiderar el funcionamiento de nuestros cerebros y cuerpos” (Pagel, 2014, 3), es necesaria para soñar, pues las imágenes que vemos en ellos nos exigen tenerla y poner en uso muchas de las habilidades necesarias para crear arte. Es decir, los hombres primitivos que crearon las pinturas rupestres eran capaces de soñar y conscientes de sí mismos a un punto donde el resto del reino animal no estaba.

En lo que respecta a si otros animales son incapaces de soñar, estoy en desacuerdo con él. Creo que sueñan, sólo que lo hacen de forma diferente. Los animales que duermen están en el mismo estado de desinterés en el que estamos y sus cerebros guían su acción en la misma forma que en el nuestro, discriminando percepciones y estímulos, y muchos de ellos tienen REMS. La diferencia, entonces, es que los seres humanos sueñan de forma reflexiva. Bergson coincide con Pagel en que los sueños son procesos cognitivos hechos sobre percepciones y memorias. Curiosamente, Pagel nos dice que los sueños se sobreponen con los recuerdos, pues los primeros usan el mismo tipo de procesamiento de memoria que la memoria perceptual que se usa cuando despierto, con diferentes tipos de memoria activándose en distintas etapas del sueño (Pagel, 2014, 54, 58).

Otro componente de los sueños que no es mencionado de forma explícita por Bergson, aunque se dice de forma velada, es el contenido emocional. Pagel dice que las “emociones, agitaciones o perturbaciones de la mente consisten en dos componentes: expresiones emocionales y sus sensaciones conscientes asociadas (sentimientos) [...] Estas experiencias mentales forman “la base de nuestras mentes” afectando y percolando todas nuestras acciones y pensamientos...” (Pagel, 2014, 125, 126).

Retomando a los sueños y los recuerdos, es importante ver que la relación entre ambos es lo que da lugar a la forma de su expresión. La manera en que recordamos y manifestamos nuestros recuerdos se da por medio de una narrativa donde nosotros somos el punto de referencia de lo que pasa a pesar de que no podamos expresarlo de forma lineal. Es decir, los sueños y los recuerdos rara vez se expresan de forma lineal y ordenada; hacemos sentido de su estructura al recordarlos. Lo que es común en ambos es que somos el personaje principal de nuestros recuerdos y sueños. Pagel expresa esto muy bien en este párrafo (Pagel, 2014, 142):

*Los sueños tienen forma literaria. Los sueños y la literatura utilizan los mismos patrones de organización de una historia [...] La mente organiza los pensamientos y recuerdos del sueño en estructuras narrativas usando algunos de los mismos enfoques que usamos estando despiertos para describir la experiencia perceptual.*

Habiendo mencionado esto, es momento de distinguir un entendimiento básico de los sueños desde la perspectiva de la ciencia cognitiva. Son (en los seres humanos) un proceso cognitivo reflexivo, donde las percepciones, recuerdos y emociones actúan como materia prima y de la cual surge una forma narrativa (Pagel, 2014, 208, 209):

*Un sueño puede verse como memorias, imágenes y emociones constituyentes del sueño que estructuramos en una historia narrativa [...] Soñar es parte de una retroalimentación reflexiva que está más activa durante el sueño. Está compuesta de nuestro contenido emocional, visual y de recuerdos que tiene continuidad con nuestra experiencia despierta. En nuestros sueños, este contenido existe y se transforma en formas de consciencia fuera de nuestro control voluntario.*

En los párrafos siguientes mostraré que, además de tener un material cognitivo base y forma narrativa, la manera en que los sueños se desarrollan es autoorganizada, en la forma en que lo expresé en la sección anterior.

## V. Aspectos biológicos de la consciencia subjetiva

Al igual que con la complejidad, es imposible definir y explicar la consciencia, pues toda teoría que invente va a errar y acertar: entenderé un aspecto de la misma, pero nunca la totalidad. En esta sección no busco explicar qué es la consciencia—de la misma forma que no quise explicar la complejidad—, me importa decir cómo se comporta y esto a su vez nos dará un mejor entendimiento de los sueños y una base firme para construir una teoría de los sueños y su funcionamiento.

Habiendo dicho esto, para estudiar la consciencia, me apegaré a la experiencia subjetiva de los seres humanos. Bergson cometió el error—aunque conociendo el estado de la ciencia de su tiempo, creo que le fue bien—de entender que estar despierto y dormido eran una relación binaria con opuestos claramente definidos. La ciencia nos ha revelado que hay distintos estados de despertar y dormir e incluso otros en medio, y que todos califican como estados de consciencia (Pagel, 2014, 74).

Otro error común es pensar que la atención y la consciencia son la misma cosa. Mis profesores de primaria cometieron tal error, y como a menudo les demostré, no necesitas poner atención para estar presente. Es también importante notar que estar despierto no significa que pones atención. Es significativo ver esto, pues a veces mi estudiante más distraído tiene un mejor entendimiento de la clase que el que siempre puso atención. Todos los estados de consciencia tienen parámetros diferentes que se ajustan a circunstancias diferentes (Pagel, 2014, 75):

*En comportamiento, cada estado tiene diferencias básicas en el grado de aislamiento perceptual, tipo de procesamiento mental, nivel de atención, acceso a recuerdos, aprendizaje y nivel de control consciente [...]*

Habiendo dicho esto, explicaré la diferencia entre despertar y dormir como estados de consciencia, y de ahí iré uno por uno de los estados que lista Pagel, sin distinguir si son de despertar o dormir porque, como dije, rechazo la dicotomía.

Algo que sí entendió bien el abuelito Bergson fue entender el estar despierto como una reacción a los estímulos: estarlo es tomar toda la información que te dan tus sentidos, juntarla toda en un hilo y después

reaccionar a ella. Estamos pensando dormidos y despiertos. Esto sucede porque hay estados de consciencia y la diferencia radica en que nuestra reacción a los estímulos sensoriales varía de un estado a otro. Es decir, existen diferentes proporciones de contenido y procesamiento de pensamiento (Pagel, 2014, 79, 80).

Vámonos a los fregazos. Primero tenemos el estado de atención, donde todos los estímulos que percibimos—como la sensación de estar sentados en una silla dura, el olor del café, el ruido de la gente, la luz del sol, etc.—están siendo procesados por los sistemas perceptuales; pero entonces lo que podemos llamar sistemas de procesamiento atento hacen lo propio de forma paralela a esa información y lo traen bajo el control cognitivo central (Pagel, 2014, 82). Es decir, todas las entradas llegan a mi control consciente—me doy cuenta de que un viejo se tropieza y me salgo de mi silla incómoda para agarrarlo y prevenir su caída—. Lo anterior es atento (y también cortés).

Sin embargo, así no es como funcionamos todo el tiempo y es por esta razón que tenemos el divagar mental, es decir, las “tareas como el recuerdo autobiográfico, prever futuros posibles y concebir la perspectiva de otros [...] un proceso global que está más activo durante periodos de descanso relativo que tiene lugar después de despertar intenso y enfocado” (Pagel, 2014, 82, 83). Y, por lo tanto, a mis profes no les llegó el memorándum de que poner atención todo el tiempo iba en contra del aprendizaje humano.

Un estado mental similar al divagar mental es el que Pagel llama como el despertar creativo, que es un estado de despertar no atento en el que surgen las visiones creativas; ejemplos de esto incluyen soñar y fantasear despierto (Pagel, 2014, 86). Luego tenemos a la hipnosis, “un estado de despertar que coopta nuestro sistema de enfoque de atención en una forma inusual” dice Pagel (Pagel, 2014, 87):

*[...]La principal característica del estado hipnótico es la pérdida del monitoreo de fuente autoconsciente, a veces llamado “prueba de la realidad” [...] La hipnosis, como el sueño, se caracteriza por una suspensión de la consciencia periférica. A diferencia del sueño, la hipnosis es un estado de atención altamente enfocada [...] también se ha usado para asistir en inducir al sueño lúcido.*

La meditación es otro estado consciente truculento que va entre el estar o no atento. Estudios empíricos han dicho que “meditadores experimentados tienen activación en regiones del cerebro también involucradas con la atención y la introspección—algunas de esas áreas activadas en la hipnosis—” (Pagel, 2014, 89). El inicio de sueño es diferente de otros estados de sueño (Pagel, 2014, 106):

*Son de duración corta. A menudo incluyen imágenes visuales intensas y solo contenido o historia limitada. A menudo se basan en la realidad, y a veces se les asocia con ansiedad o angustia intensa. Pueden ser extremadamente raros.*

El sueño de Movimiento Ocular Rápido (REMS, por sus siglas en inglés, y en lo sucesivo el sueño REMS) es el tipo más estudiado, por una variedad de razones. Son fáciles de predecir, pues no duran más de 90 minutos y son fácilmente distinguibles de otros estados de sueño. Los sueños que tienen lugar en este estado son más largos, complejos y, por lo general, narrables. Por otro lado, el sueño profundo es el estado que por

lo general se considera sin sueño; lo es así porque en este estado de consciencia la percepción está cerrada y no hay autoconsciencia ni voluntad. El sueño de etapa 2 es referido cariñosamente por Pagel como la “chatterría del sueño” porque se define al excluir todos los estados de sueño. Los sueños que ocurren aquí están fragmentados en su estructura narrativa y, por lo general, se estructuran como una serie de imágenes estáticas (Pagel, 2014, 110, 112, 118).

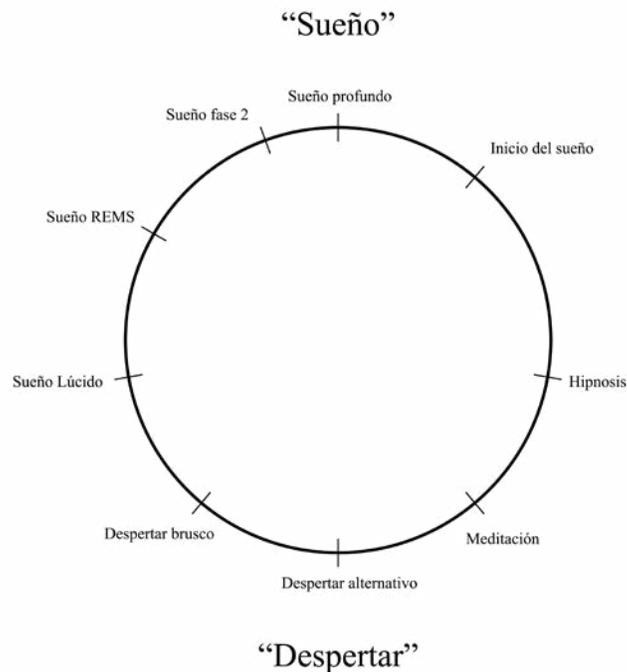
El sueño lúcido es probablemente uno de los aspectos más conocidos del sueño, pues se ha tocado una y otra vez en las películas y en la ficción, pero debo decir que, si recuerdas cualquier aspecto de un sueño, estas teniendo un momento de lucidez. Por ende, el sueño lúcido no es fácil de definir, pero se sabe empíricamente que involucra “[...] sistemas visuales y de recuerdo que no son parte de otra forma de sueño” (Pagel, 2014, 103). Pagel define tres características primarias (Pagel, 2014, 101-103):

- *Asociación con estados de sueño*: el individuo debe estar dormido.
- *Control consciente*: él o ella pueden controlar de forma consciente la acción o contenido del sueño.
- *Capacidad para actividad motriz voluntaria*: él o ella pueden tener actividad motriz voluntaria (movimiento ocular, por ejemplo) durante el sueño y usar eso para dar señales a un observador externo.

## VI. La consciencia como una dinámica autoorganizada

Cuando le di un borrador de estas notas a mi amada, ella me preguntó “¿cómo es que todos estos estados de consciencia se relacionan unos a otros y con la dinámica autoorganizada de la primera sección que me dio un dolor de cabeza?” Para empezar, nuestra vida es una serie de balances hechos al reaccionar a estímulos y en los que pasamos de un estado de equilibrio a otro. Esto es a lo que me refiero con dinámica autoorganizada: la consciencia humana, entendida como un sistema cognitivo subjetivo que reacciona a estímulos.

Al mismo tiempo, durante el desarrollo de nuestra consciencia en nuestra vida, rara vez hay una distinción entre un estado y otro; en vez, transitamos de uno a otro sin darnos cuenta y también, podemos estar en estados que no están claramente definidos.



*i. Autoorganización emergente*

Déjenme dar tres ejemplos de cómo funciona este aspecto en estados conscientes. Pero antes voy a tomar el despertar alternativo como estado base de la consciencia despierta, pues es el más común y el cual, de sacarnos de ahí, regresaríamos felizmente (como los he visto durante mi clase).

Ejemplo 1. Hay una estudiante en mi clase y ella está en su estado base. Idealmente, menciono el tema de los sueños y ella comienza a poner atención porque es de su interés, pero no es un estado que dura por siempre porque, cuando toco un tema que pudiera no interesarle, podría regresar a su estado original. En esta misma vena, esta estudiante podría haber escuchado algo sobre los sueños que le recordó otra cosa y comenzó a procesar la idea para un cuento corto que puede presentar como tarea en su clase de escritura creativa; ella está aquí en un estado de despertar creativo. En ambos casos, hay una retroalimentación positiva en su cerebro que conduce a la activación de diversas áreas del cerebro y así logren por un breve momento un estado de equilibrio dinámico.

Ejemplo 2. Estoy en una de esas clases de meditación que ofrece la universidad y, mientras hago ejercicios de respiración, me encuentro en un estado base. La meditación toma tiempo y practica para servir, pero da frutos y me encuentro en un momento donde mis pensamientos son claros y estoy relajado pero consciente. Éste también es un estado de equilibrio dinámico.

Ejemplo 3. Estoy con el psicólogo hablando de mí mismo y terminamos teniendo una sesión de hipnosis; cuando dejo mi estado de semi-desinterés y alcanzo uno de semi-consciencia compleja, estoy de nuevo en un estado de equilibrio dinámico.

Estos ejemplos son algo reductivos porque los hago muy definidos. Por ejemplo, puedo estar meditando y tener un segundo del estado deseado o un minuto y después regresar a mi mente atormentada; mi estudiante podría estar yendo y regresando a su estado de atención o su despertar creativo. También es importante saber que rara vez estamos en un estado estable: la forma en que se comporta nuestra mente depende del contexto y estamos en un flujo constante entre un estado y otro.

Durante nuestro sueño tenemos la misma dinámica que al estar despiertos, pero en este caso podríamos tomar el sueño profundo como estado base. Durante la noche podemos registrar estos picos en nuestro sueño, que a veces sólo se recuerdan si despertamos en ese momento. Por ejemplo, los sueños de inicio ocurren 80% de despertar, pero si dejamos pasar ese momento, pudimos haberlo tenido, pero lo habremos olvidado. Los sueños REMS y de fase 2 pueden ocurrir como interludios entre periodos de sueño profundo y por un breve periodo de tiempo (recordemos que el REMS no dura más de 90 minutos). Los sueños lúcidos pueden ocurrir por accidente o pueden ser inducidos por medio de meditación; hay prácticas meditativas como el yoga onírico que ven estos temas.

#### *ii. Autoorganización estabilizada*

Algo que no mencioné mucho, porque no quería complicar el tema, es cómo nos autoorganizamos viniendo de un estado de caos, es decir, cuando el estado base es cognitiva o sensorialmente abrumador y no me permite reaccionar. Vemos esto muy a menudo durante nuestro día a día. Un claro ejemplo de esto ha sido un momento de claridad o de atención que algunos profesionales sienten en el punto más alto de su estrés. Soldados, cirujanos, atletas extremos y otros han reportado este fenómeno.

### **Conclusiones**

- La conciencia subjetiva no es un fenómeno estático donde hay un solo estado, sino que es una mezcla de estados mentales entre los cuales nos movemos en nuestra vida diaria.
- De forma análoga, no hay un estado binario entre despertar y dormir.
- Los sueños son fenómenos complejos que surgen de las percepciones, recuerdos y emociones y están vinculados a la persona que los tiene: son personales.
- La subjetividad de los seres humanos limita el alcance del conocimiento que crean. Conceptos como la complejidad y la conciencia son metáforas absolutas: “Algo que se sabe que existe y que no puede ser descrito de otra forma” (Pagel, 2014, 64).
- En ese tenor de ideas, conocer la dinámica de la conciencia subjetiva es una de las mejores cosas que podemos esperar entender.

## FUENTES

### Bibliográficas

1. Ashby, W. Ross. 1965. *Introduction to Cybernetics*. Chapman Hall Ltd .
2. Henri Bergson, *Dreams*, Reimpreso en *Philosophical inquiries on consciousness*, (36), (2013). Número especial sobre Henri Bergson.
3. von Foerster, Heinz. 2003. *Understanding Understanding*. New York: Springer.
4. Gros, Claudius. 2008, *Complex and Adaptive Dynamical Systems*, New York: Springer.
5. Alfonso Montuori, "Introduction" en *On complexity*, Morin, Edgar. 2008. Cresskill, New Jersey: Hampton Press.
6. Northrop, Robert B. 2010. *Introduction to Complexity and Complex systems*, CRC Press.
7. Pagel J.F. 2014. *Dream Science. Exploring the Forms of Consciousness*. Elsevier.

### Electrónicas

1. Edgar Morin, *Restricted complexity, general complexity*, <http://cogprints.org/5217/1/morin.pdf>
2. Principia Cybernetica Web, *Homeostasis* <http://pespmc1.vub.ac.be/HOMEOSTA.html>
3. Principia Cybernetica Web, *Order from noise principle*, <http://pespmc1.vub.ac.be/ORD-NOISE.html>
4. Principia Cybernetica Web, *Self Organization*, <http://pespmc1.vub.ac.be/SELFORG.html>

MANGEKYO BLUES



Era un domingo soleado y relajado y, en vez de disfrutarlo en el parque, o sólo divagando por Paris, estaba contento con ver la pintura secarse. Bueno, no en el sentido literal, pero estaba satisfecho con estar tirado en mi cama, oyendo mis discos de blues. *Me había quedado dormida al sonido de la lluvia. Llovía desde la mañana y mi ambición de salir de la casa fue frustrada por segundo día consecutivo. Estaba cansada de dibujar, escuchar música y leer—carajo, hasta había organizado mi ropa—.*

Hola.

*Quiobo, vato.*

Me parecía algo extraño que no estaba espantado o sorprendido de encontrar a una chica en una hamaca que estaba suspendida de mi techo, mientras la veía desde mi cama. De hecho, la conocía, creo. *Siempre estaba en casa, me constaba. Aunque era definitivamente raro que parecía conocer bien a este chico a pesar de verlo (al menos, eso creo) por primera vez.*

Hermoso día, ¿no crees?

*Para mí no lo es. ¿Qué excusa tienes ahora para no salir de la casa?*

*¿Qué evita que salgas de la tuya? ¿Apocalipsis robótico? ¿Un orden mundial totalitario?*

*Lluvia. Mucha, además de algo de granizo.*

En mi caso sólo es mi falta de voluntad.

*Yo sé lo que es—he escrito cuentos sobre él—.*

*Yo sé lo que es—he escrito cuentos sobre ella—.*

*Te *encanta* quedarte en casa, Trent.*

Y a ti salir de ella, Anne Marie.

*La mayoría de las personas me llaman AM.*

Lo sé, tus padres estuvieron de acuerdo con tus iniciales, pero no con el nombre.

*Si. Mi madre dice Anne Marie y mi viejo Ana María.*

Bueno, estoy tomando lado.

*Y tú, ¿podría ser que tus padres te nombraron por Trent Reznor?*

Quién sabe.

*Pareciera que sabemos casi todo sobre el otro.*

Supongo que estamos soñando el uno con el otro, pues al parecer no nos afecta lo absurdo de todo esto.

¿Quieres decir que tenemos sueños sobre el otro o que nos creamos mutuamente a través de nuestros sueños?

Quise decir lo primero, pero igual y es lo segundo. Pudiera ser como aquel cuento de Borges.

¿Cual?

“Las ruinas circulares.”

Igual y es como esa peli de Paul Dano, donde el tipo desea una Manic Pixie Girlfriend y ésta cobra vida, pero en mi caso, soñé un Lazy Pixie Boyfriend.

¿Soy tu novio?

Ni idea. ¿Quieres serlo?

Seguro, ¿por qué no?

Traes toda la actitud.

Quizá tu y yo estamos siendo soñados por alguien más, alguien que nos está haciendo soñar al otro.

Madres, güey. Eso es tan meta.

¿Cómo la quinta dimensión?

Quién sabe.

En cualquier caso, disfruto la compañía.

Muchas gracias, novio soñado.

Tenía que ser un sueño. Digo, ¿por qué otra razón estaría una niña en una hamaca de cabeza, importándole poco las leyes de la gravedad. También me di cuenta que hasta en mis sueños soy un huevón que se niega a salir de la casa. Era un sueño. Los sueños (o lo poco que recordamos de ellos) dan un sentido en una forma en que la realidad no—para mí no hay orden ni caos, sólo esquemas de organización dependientes de contextos—.

¿Cómo está Seattle?

Demasiado lluvioso. ¿Cómo le va a Paris?

Demasiado sol. Además, nos mudamos acá porque mi madre quería ir a las conferencias de Foucault.

Mi madre también es fan. ¿Qué tiene ese hombre? ¿Acaso es la calva sexy? Tiene que serlo.

Visualmente, es el pensador más gracioso desde Marx.

Lo sé, demasiado memeable.

Hablábamos y hablábamos, y porque era un sueño no necesariamente tenía registro de toda la

conversación. Teníamos muchas cosas en común, y en otras éramos como el día y la noche. Aunque seguía siendo la misma Tierra.

Oye, tengo esta teoría sobre los sueños.

Échamela.

Los sueños son caleidoscópicos.

Eso se me hace más a la realidad, digo, es tan amplia que todos ven un aspecto diferente de la misma.

Okay, es como un caleidoscopio cuando no la ves.

¿Quieres decir que es un estado de probabilidad pura? ¿Qué hay de la gente y el sentido que hacen de las cosas cuando vuelven lo probable en actual?

...

Sígueme, flojito.

¿Estás segura de que tienes 15?

Si, igual que tú.

Creo que los sueños son a la vez el estado de probabilidad, los posibles estados mentales y representaciones que los sujetos pueden crear de ellos.

¿Como un tipo de dimensiones paralelas?

Hechas de todas las posibilidades; y el entendimiento y percepción, de dichas posibilidades.

Un ciclo infinito de información.

Quizás.

Okay, aún eres mi novio.

Entonces, en este espacio, somos la posibilidad de conocernos...

Y así nos creamos mutuamente.

Borges cuántico.

¿Quién va a entender esto?

¿Importa?

Nah.

Por un lado, se siente bien tener alguien de mi edad que me entienda. Sospecho que mi hermanita puede, pero está ocupada siendo normal y querida por todos.

Mi hermano y hermana mayores ya no viven conmigo, son mucho más grandes que yo, así que sí, me siento igual que tú.

Odio la escuela. Los maestros dicen que son “estrictos,” pero en realidad son malos conmigo y me dan cosas aburridas para leer. Yo odio a la gente de mi edad también, muchos de ellos se preocupan por cosas insignificantes y no pueden salirse ni un segundo de sus cabezas.

Supongo que no eres la capitana de las porristas.

Supongo que perder el tiempo es tu tipo de rebeldía adolescente.

Mejor que el alcohol y los cigarros.

¿En qué manera?

Es más fácil justificar el castigo cuando es por fumar, en vez de no hacer tu tarea y leer (y terminar), en vez de eso, *El Nombre de la Rosa* durante clase.

Aun así, te castigan.

Sí, pero no con el argumento de que me estoy haciendo daño. Es por algo tan estúpido como la falta de homogeneidad.

Aun así, te castigan.

Y a ti de seguro te castigan por ser mala con la gente unidimensional.

Muy (muy) culpable.

Porque son aburridos.

Muy (muy).

Así que ser malo con la gente aburrida es, de cierta forma, hacer lo mismo que ellos. No sales de tu cabeza, sólo te justificas mejor.

Okay, estás despedido.

No, no lo estoy.

Okay, está bien.

AM comienza a comer una manzana verde mientras se columpia de un lado a otro en su hamaca. Los sueños no son necesariamente racionales... :), solo pensé que me vería cool.

## DE REGRESO A LA REALIDAD

Al despertarse ambos, cada uno tomó un pedazo de papel y empezó a dibujar la cara del otro. Fresco de su sueño, su recuerdo del otro no fue contaminado por otras percepciones.

Trent se ve más como su madre y no como su padre. Él tiene su nariz, ojos y en parte su cabello. Sin embargo, en actitudes y caminar, él es mucho más parecido a su padre. Tiene cabello castaño oscuro (el de su madre es más ligero), corto y lacio, ojos azules, nariz recta y tez blanca; curiosamente, para un hombre, sus labios son bastante carnosos y sus cejas están tan bien definidas, que no dudo que varias mujeres lo envidien. Le gusta usar saco y corbata con jeans y *Converse*.

AM fue nombrada por sus dos abuelas, una Anne Marie y la otra Ana María; sin embargo, un acuerdo básico se hizo en las iniciales. No se ve como ninguno de sus padres, sino como su abuela paterna, con cabello color chocolate largo, expresivos ojos verdes, labios carnosos, piel aperlada, cejas gruesas delineadas con gran cuidado y una nariz recta que no es ni muy grande o pequeña para su cara. Tiene una pequeña cicatriz, como 4 centímetros sobre su frente.

## RIDER

---

Desde que comenzó el verano, mis días eran más o menos copias uno del otro. Despierta, haz de desayunar, lava la ropa y/o limpia la casa, cocina algo para después y arregla la cocina, después ve a la cochera a trabajar en lo que verdaderamente importa: trabajo. Trabajo. Come. Trabajo. Trabajo. Ejercicio. Regadera. Cena. Chela(s). Duerme. Repite.

Por dos años había estado ahorrando algo de dinero para hacer lo siguiente: restaurar una AMC Rebel Machine de 1970, un muscle car poco valorado que vi en un yunque mientras era aprendiz de mecánico. A pesar de tener un (gran) año de existencia, el Machine apenas fue recordado—vino de una compañía que, al acordarse uno de ella, lo hacía con desdén—.

American Motors era un pie de página que vino a ser cuando dos compañías automotrices independientes (Hudson y Nash) se fusionaron, y éstas siempre estuvieron en la sombra de Ford, GM y Chrysler. Debido a que tenían escasos recursos en un mundo de niños grandes, sus carros no eran la mejor cosa del mundo. Sin embargo, el Rebel Machine era esta encantadora cosita que merecía ser recordada. Fue una respuesta contra el GTO y le pusieron un motor de 390CU, V8 y 6.4 litros en un chasis de tamaño mediano, dándonos 340 caballos de fuerza (SAE bruto, no neto). Con un torque ridículo de 430 libras por pie en 3600 revoluciones por minuto, esta dulzura podía ir de 0 a 60 en 6.4 segundos, lo cual estaba muy cabrón en esa época.



Los motores siempre han estado en mi sangre, pues mi padre era mecánico y conductor de carreras. Lo recordaba de niño, en este garaje, modificando un carro similar. Murió cuando yo tenía siete u ocho años, como consecuencia de un accidente en una carrera. Él había logrado llegar al hospital, pero sus heridas fueron muy severas y murió en la mañana siguiente. Me dejó la casa donde él y mi tío Marc crecieron juntos, jugando con motocicletas, en este pueblito por el mar. A veces visitábamos esta casita en el verano.

Mi madre se volvió a casar y yo siempre chocaba con mi padrastro y su actitud de “mi casa, mis reglas.” Cuando cumplí 18, me volví aprendiz de un mecánico por un año y encontré a mi querida *Rebelle*, enterrada bajo la nieve, olvidada y agraviada. A medida que ahorré dinero, vine a vivir aquí en los veranos con mi tío Marc, quien había estado cuidando la casa para mí, manteniéndola y rentándola. También me ayudó con algo de dinero ahora que tenía 18, el cual iba agregando a mis ahorros. Terminé por comprar el carro, remolcándolo al garaje de la casa y poniendo mi taller, para empezar las reparaciones y conseguir las partes necesarias.



Como una ofrenda de paz, regresé a la ciudad para estudiar ingeniería, pero vivía en mi propio departamento. Sin embargo, nada podía evitar que regresara, a este viejo y somnoliento pueblito cerca del mar, a trabajar en mi carro en el verano, justo como lo había hecho el año pasado. Tuve suerte de que mi tío había logrado conseguir que un escritor rentara la casa después de que me fui y éste tuviera la buena voluntad de permitirme pasar ahí los veranos a cambio de que limpiara la casa.

Entendía el encanto de irse al mar para trabajar en algo apasionante, aunque el mío era un pueblito donde no podías encontrar arena dorada ni nadar ni bucear. Seguro lo podías hacer si tenías un traje de neopreno, cosa que con la que contaba Richie, el escritor. Él tendría unos 40 años y había escrito un fuertísimo debut a los 25, seguido de una racha de libros exitosos, además de trabajo y giras incesantes que lo habían dejado completamente agotado. Habiendo sido vapuleado y vencido por su propio éxito, divagó buscando un lugar donde recuperarse y lo encontró en costas rocosas, hermosos acantilados, agua perennemente helada y vecinos cautelosos que al rato se abrían.

En las mañanas estaba despierto para las 6, tenía el café listo a las 8 y bajaba a eso de las 10 u 11. A veces comíamos juntos: le explicaba mi progreso en la cochera y él me platicaba de un ensayo o cuento corto, o me pedía rebotar una idea, sobre todo si involucraba coches.

“Así que estás restaurando un AMC Rebel Machine de 1970.”

“Un muy buen carro,” dije. “Aunque no muy común entre los amantes de los muscle car.”

“¿Por qué ese carro?”

“Lo vi en el yonque mientras hacía unos mandados. Me habló y se volvió una pequeña obsesión, después encontré una vieja foto de mi padre, cuando él tenía uno. Recuerdo vagamente que trabajaba en un muscle car, pero hasta ese momento no recordé exactamente el tipo de carro que era. Resulta que mi madre vendió el carro para que no me volviera conductor y mecánico como él, pero como puedes ver, eso resultó ser un fracaso.”

“Eres un *rider*, viejo,” dijo dándole un trago a su cerveza.

Richie era este tipo flaco, con cabello castaño claro y corto, que siempre se veía sin rasurar. Durante el verano, nos volvimos buenos amigos y a veces actuaba como un hermano mayor y otras como un padre o un tío. Él tenía este romance con Lydia, una de las locales que manejaba un comedor en el centro de la ciudad. Ella también tenía una hija dos años menor que yo llamada Lily, una hermosa rubia de tinte con piel bronceada, ojos azul oscuro y piernas interminables. Éramos un equipo coordinado, pues cuando yo sacaba a Lily a algún lado, él se escabullía a casa de Lydia y viceversa.



Lily era tu típica rebelde pueblerina: quería vivir en Los Ángeles y tener éxito como actriz. Le gustaba fumar y tomar, era popular en la escuela y pensaba que el mundo le debía un favor por haber crecido en un lugar poco interesante. A veces se quejaba de mi obsesión automotriz, pero sabía que ansiaba que arreglara el carro lo suficiente para darnos una vuelta.

Ahora mis noches eran muy diferentes a mis días, que podían tomarse como regulares. Con o sin Lily en mi cama, tenía estos sueños raros en los que me movía libremente por el mundo, como la visión remota o las proyecciones astrales que ves en la tele y las pelis. Ahora que lo pienso, todo comenzó cuando vine aquí el verano pasado.

En cierto punto, decidí viajar por el sistema solar y luego, creyéndome, logré empujar hacia la estrella más cercana (y logré llegar). Inicialmente, lo hacía como Superman y volaba, pero luego se me ocurrió imaginarme un AMC Rebel Machine terminado y lo manejaba por el Universo. Comencé a ver más y más cada noche: estrellas y nebulas de colores hermosos y formas improbables, que luego supe que existían al ver imágenes del espacio exterior en Google.

Después me di cuenta de que no era una alucinación o un truco cuando un día tomé una siesta antes de salir con Lily. Llegué hasta su casa y la vi saltando por su cuarto en ropa interior, decidiendo qué vestido iba a usar esa noche. Después vi el color y la tela de dicha ropa interior.

No sé por qué, pero me obsesioné con ver el borde del Universo al viajar en mis sueños. Intentaba e intentaba, cada vez acercándome, pero estaba aún muy lejos. Mi obsesión diurna también me solía darme problemas, pues a pesar de estar mayormente arreglado, el motor no arrancaba y, cuando lo hacía, se escuchaba como si lo torturasen en el infierno. Trabajé en eso toda una semana y aún no sabía qué estaba fallando. Para quitarme cosas de la mente, le conté a Richie sobre mis sueños.

“Caray, viejo,” dijo. “Verdaderamente eres un rider, en todos los sentidos.”

“Sí, pero ¿qué significa todo eso del borde del Universo?”

“No lo sé, pero me recuerda a esta historia sobre el Sun Wukong, el Rey Mono. Como sabes, es un demonio muy poderoso, propenso a todo tipo de travesuras y, en general, un guerrero legendario. Los Dioses lo promueven al cielo, con la esperanza de que al meterlo a la jerarquía se alinee y le baje dos rayitas a su desmadre. Pero estos vatos soberbios lo hacen atender los establos, cosa que no le va bien, así que empieza a hacer bronca. Lo hacen responsable de los Jardines Celestiales, pero no lo invitan a los festines, así que se rebela. Para no hacer el cuento largo, estando abrumado el cielo, le piden al Buda que intervenga y él apuesta con el Rey Mono que no puede escapar de su palma, y el Rey está de que ‘facilito.’ Así que vuela al fin del mundo y encuentra cinco pilares. Creyendo que está en el borde del cielo, procede a marcar los pilares al orinar en ellos y se declara un gran sabio igual al cielo. Cuando vuela de regreso se da cuenta que nunca dejó la mano del Buda y que los pilares eran sus dedos.”

“El Buda debió haber estado de que ‘qué asco, cabrón.’”

“Haciendo a un lado la mano meada, el Buda convierte su mano en una montaña y lo sella ahí con un talismán de papel, con el mantra *Om Mani Padme Hum* en letras doradas, y el Rey Mono permaneció enjaulado por cinco siglos”.

“¿Entonces no hay borde? ¿O qué?”

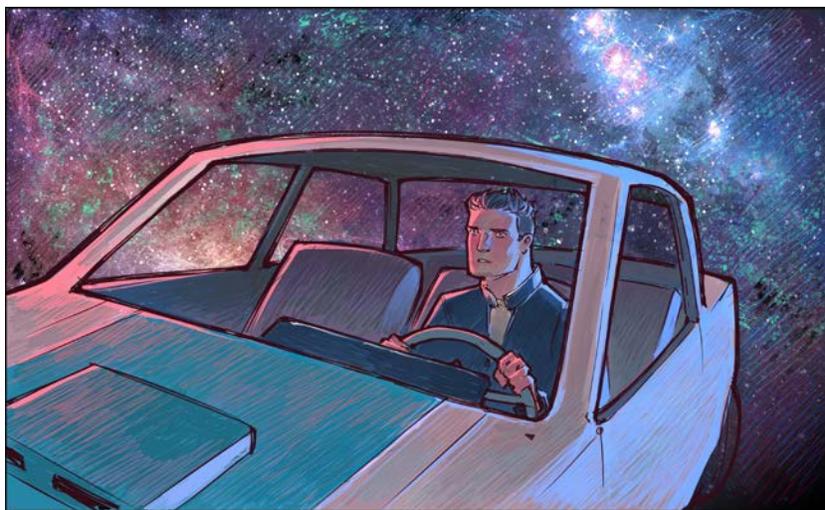
“Ahí piénsale, chavo.”

Estaba perplejo y no sabía qué hacer con este cuento. No era como si el Buda me fuera a sellar en una montaña por andar de latoso, aunque a mi padrastro le hubiera gustado esa idea.

A Lily le contaba historias sobre mis amigos, a quienes conocí en el internado y era la gente por la que haría cualquier cosa; debería contarle a Richie acerca de ellos también, pues pudieran darle buen material para un libro. El padre de Lily había sido un trabajador petrolero, y murió cuando ella tenía 12. A pesar de querer mucho a su madre, a veces no se llevaban bien. A través de ella me di cuenta de que a veces mi padrastro no era un ojete—yo lo era—.

Mis amigos me extrañaban, pero les gustaba la idea de regresar en un carro chingón y manejarlo con ellos. Solíamos skypear a menudo y me mandaban fotos de sus vacaciones. Después de dos veranos de arduo trabajo, el carro estaba casi funcional, pero el motor aún era fuente de grandes angustias. Claro, había mucho trabajo por delante. Requería encontrar a quien retribajara los asientos y el tablero, y el coche necesitaba pintura. Una noche, después de aguantar una frustración aparentemente infinita, de forma impulsiva hice un esfuerzo loco por llegar al borde del Universo.

Pasé galaxias enteras como si fueran nada, vi agujeros negros y estrellas colapsando, pero seguí adelante. Pasé mis esfuerzos previos con facilidad, pero insistí más y más, sin ceder. Empecé a sentirme muy pesado, como si alguien me hubiera puesto pesas en todo mi cuerpo, pero continué.



Otro paso, otra estrella más... una galaxia y luego otra... hasta que sentí por fin que rompí con una barrera, una especie de membrana. Me encontraba ante una nébula roja gigante que no reconocía de ninguna foto del espacio exterior. Había fallado, no estaba en el borde, pero era un sitio que nunca había visto.



A medida que me acerqué, vi otro Rebel Machine estacionado, pero en vez de ser rojo-azul y blanco, el esquema de color estaba invertido: negro, naranja y cian. Junto a él estaba un tipo a finales de sus veintes, inicio de sus treintas, con color negro como el mío, así como mis ojos y nariz.



“Hola, Jim,” dijo, muy relajado.

“Hola, papá,” contesté por instinto.

“Hiciste todo un viaje, ¿eh?”

“Podría decirse,” bromeé, “pero aun así fracasé.”

“¿Por qué?”

“No llegué al borde.”

“¿Existe semejante cosa? Digo, la gente pensaba que la Tierra era plana...”

“Si no hay un borde, ¿qué *hay* afuera?”

“Tú.”

“¿Yo?”

“Sí. No importa lo mucho que lo intentes, siempre serás el centro del Universo, pues empieza con tu observación (y la de cada ser vivo).”

“¿Y después qué hago?”

“Reconócelo. No puedes alejarte de ser ti y todo lo que eso conlleva. Tampoco puedes ser alguien más (ni debieras serlo), no importa qué tanto lo intentes.”

“Supongo.”

“Eres un *rider*, como yo,” dijo mi padre, “pero sigues siendo tu propia persona.”

“Lo soy. Supongo que habiéndote perdido tan joven, sólo quería tener una conexión sentida contigo.”

“La estás teniendo ahora mismo.”

“¿Eres un fantasma?”

“Aún no. Estoy vivo. Mientras me sacaban del accidente y me mandaban al hospital, dejé mi cama para una última vuelta, una donde te encontrara, pues los sueños no están necesariamente vinculados por el tiempo y el espacio, y henos aquí.”

“En efecto.”

“No pienses de más las cosas,” dijo. “A veces tienes la respuesta enfrente. Relájate. Te has vuelto un gran joven. Te prometo que estaré contigo a cada paso.”

Me desperté e inmediatamente salí de la cama, me salté la rutina diaria y fui directo al carro. Abrí el cofre y ahí estaba, viéndome la cara. De inmediato arreglé lo que estaba mal y prendí el carro, dándole al motor un magnífico rugido que fue tan estruendoso que oí a Richie gritar en el piso de arriba. Ese rugido era poesía.

Gracias, Papá.

## The Rider

*A boy told me  
if he roller-skated fast enough  
his loneliness couldn't catch up to him,  
the best reason I ever heard  
for trying to be a champion.*

*What I wonder tonight  
pedaling hard down King William Street  
is if it translates to bicycles.*

*A victory! To leave your loneliness  
panting behind you on some street corner  
while you float free into a cloud of sudden azaleas,  
pink petals that have never felt loneliness,  
no matter how slowly they fell.*

—Naomi Shihab Nye

EL MIÉRCOLES ES NOCHE DE MICRÓFONO ABIERTO EN VATO'S





I PUT MY HAND UP  
ON YOUR HIP  
WHEN I DIP  
YOU DIP  
WE DIP  
YOU PUT YOUR HAND UP  
ON MY HIP  
WHEN YOU DIP  
I DIP WE DIP  
WELL, ALRIGHT Y'ALL,  
IF YOU AIN'T DIPPIN' YOU MUST BE TRIPPIN'  
IF YOU AIN'T DOIN' THE DOWN

ON THE DANCE FLOOR, YOU DO,  
PUMP UP THE VIBES,  
SOME MORE

TO GO TO THE PEOPLE THAT'S MOVIN'  
PUMP UP THE VIBES,  
SOME MORE





¿ES EN SERIO?

¿ESTA ES LA TERRIBLE ARMA QUE APENAS PUDIMOS ARREBATARLES A LOS POLICIAS DE LOS SUEÑOS?



¿ALGUNA VEZ HAS SABIDO SI SE PUEDE DAÑAR ESTE RECINTO?

NO.  
NUNCA.



ESTA ARMA PODRÍA ATRAVESAR EL TEMPLO DE PARED A PARED.



¿HAS VISTO QUE UN POLICIA LE PUEDA PONER UNA MANO ENCIMA A CRACKER JACK?

NO.



CON ESTO, EL MÁS DÉBIL DE TODOS ELLOS PODRÍA MATARLO; A MI O A QUIEN SEA, DE LEJOS Y SIN ESFUERZO.



ESO NO SE ME FIGURA COMO UNA PELEA JUSTA.

...QUE ES LA RAZÓN POR LA CUAL DEBEMOS SELLARLA DE INMEDIATO.

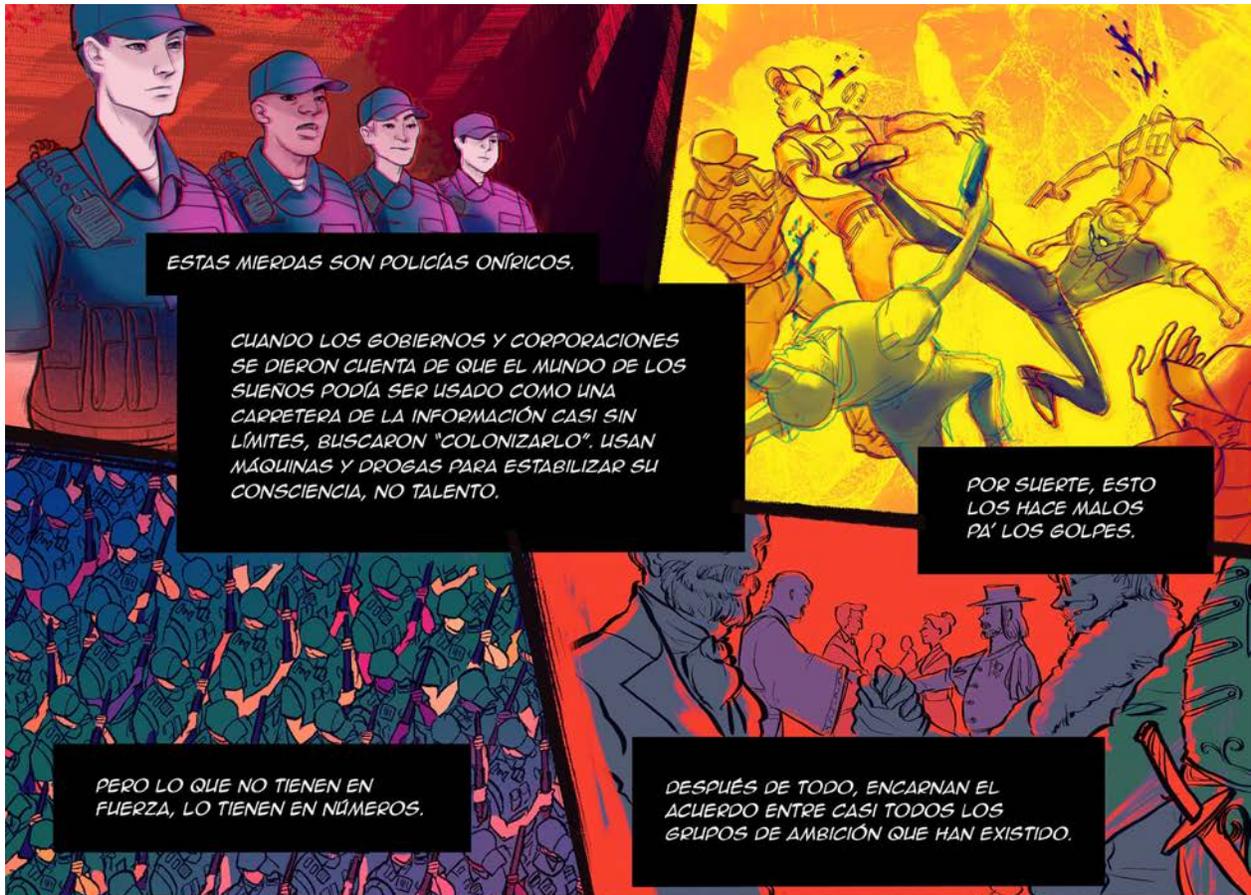
YA ESTAMOS HACIENDO LOS PREPARATIVOS.

BUEN TRABAJO.

EL MUNDO DE LOS SUEÑOS ESTÁ HABITADO POR TODA LA GENTE QUE HA CAMINADO (O CAMINARÁ) LA TIERRA, TODOS UNIDOS A TRAVÉS DEL TIEMPO Y EL ESPACIO.

EL UNIVERSO ES COMO UN PROCESADOR DE INFORMACIÓN GIGANTE Y EL CEREBRO DE TODOS LOS SERES VIVOS ES UNA COMPUTADORA CLÁSICA Y CUÁNTICA.

TODOS ESTAMOS CONECTADOS, PERO SÓLO UNOS CUANTOS ESTÁN COMPLETAMENTE CONSCIENTES Y PUEDEN OPERAR EN ESTE PLANO.



ESTAS MIERDAS SON POLICÍAS ONÍRICOS.

CUANDO LOS GOBIERNOS Y CORPORACIONES SE DIERON CUENTA DE QUE EL MUNDO DE LOS SUEÑOS PODÍA SER USADO COMO UNA CARRETERA DE LA INFORMACIÓN CASI SIN LÍMITES, BUSCARON "COLONIZARLO". USAN MÁQUINAS Y DROGAS PARA ESTABILIZAR SU CONSCIENCIA, NO TALENTO.

POR SUERTE, ESTO LOS HACE MALOS PA' LOS GOLPES.

PERO LO QUE NO TIENEN EN FUERZA, LO TIENEN EN NÚMEROS.

DESPUÉS DE TODO, ENCARNAN EL ACUERDO ENTRE CASI TODOS LOS GRUPOS DE AMBICIÓN QUE HAN EXISTIDO.



VATO'S ES UN BAR ONÍRICO. FUE FUNDADO COMO UN ALTAR BUDISTA DEDICADO A BATOU KANNON, UN BODHISATVA QUE ENCARNA LA COMPASIÓN.

ALGUIEN MAL ENTENDIÓ "BATOU KANNON" COMO "VATO CANÓN" Y EL NOMBRE VATO'S, PEGÓ. SE VOLVIÓ UN LUGAR POPULAR PARA QUE LOS SOÑADORES ECHARAN UN TRAGO.

ESTE LUGAR FUE FUNDADO POR FURANKU, UN MONJE DEL SIGLO 17T QUE LOGRÓ LA ILLUMINACIÓN.



ÉSTE ES CRACKER JACK. ENSEÑA MATEMÁTICAS EN BERKELEY, Y NADIE LO SUPERA EN UNA PELEA. TAMBIÉN ES MI ROOMIE.

ME LLAMO VICENTE DEL TORO. LA MAYORÍA ME CONOCE POR MI APELLIDO. HICE MI DOCTORADO EN CAMBRIDGE, Y AHORA ENSEÑO EN EL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DE LIC BERKELEY.



ANDRÓMEDA DE JESÚS ES UNA FOTÓGRAFA Y ESTUDIANTE CINEMATOGRÁFICA. ELLA TAMBIÉN ES UNA STRIPPER Y HA PUBLICADO LIBROS DE FOTOGRAFÍA SOBRE ESA VIDA.

ESCRIBO DE ESTOS TEMAS EN ARTÍCULOS, PERO LA MAYORÍA VA A NOVELAS QUE PUBLICO BAJO UN SEUDÓNIMO.

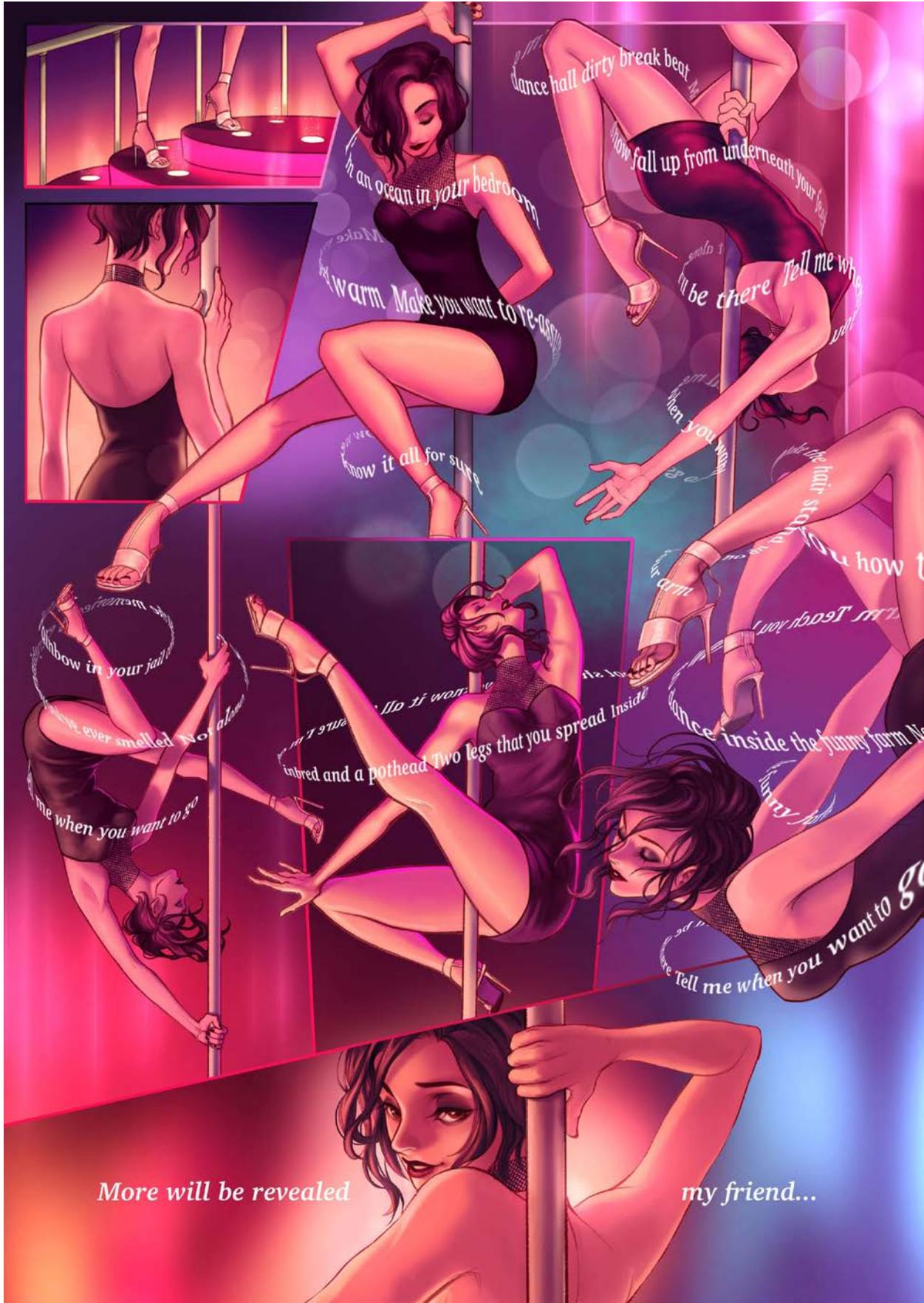
ESTA NOCHE ESTÁ DIVERTIDA.



HOY ES NOCHE DE MICRÓFONO ABIERTO...



...AQUÍ EN VATO'S.



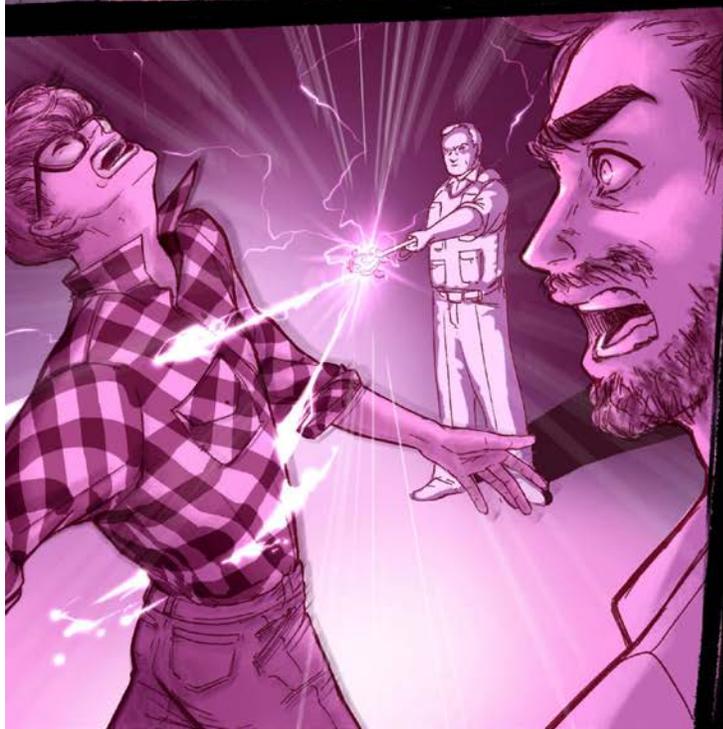
*More will be revealed*

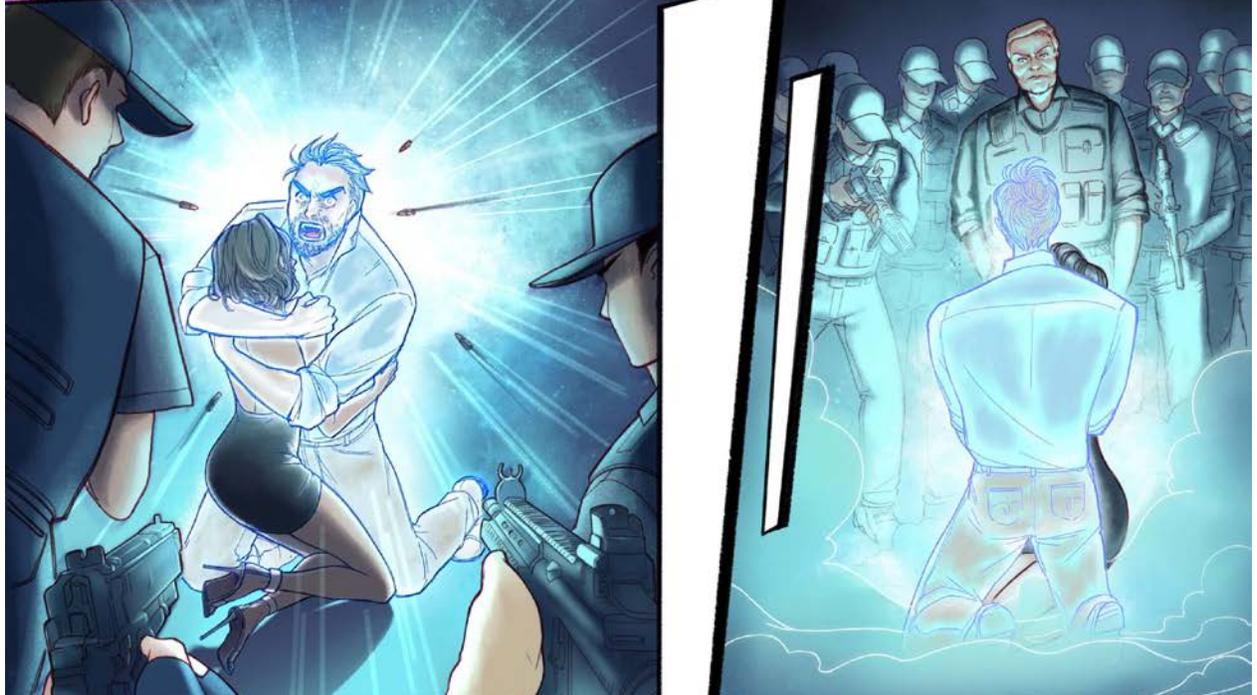
*my friend...*













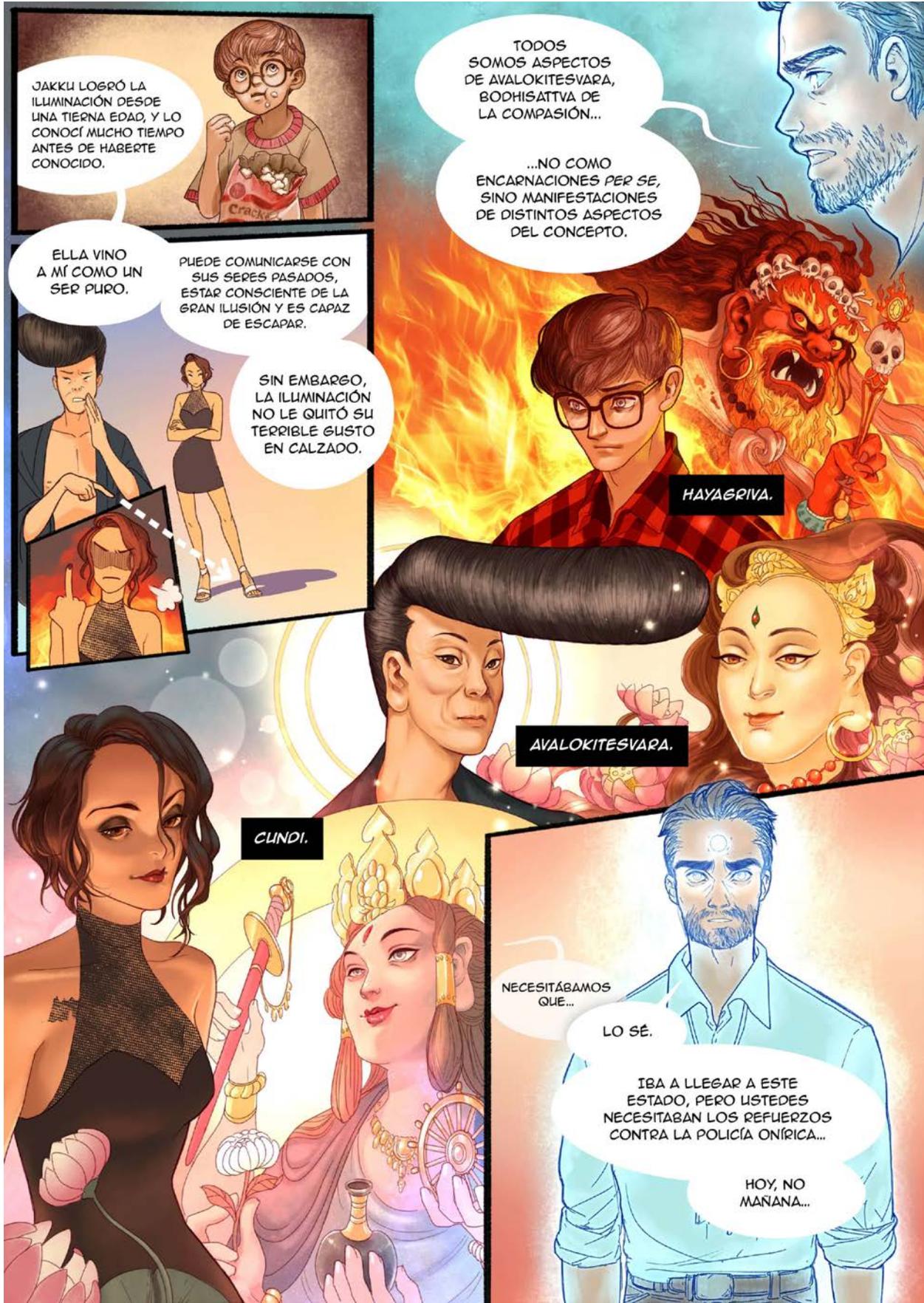
OKAY.  
ESTO FUE DIVERTIDO, PERO SE TIENEN QUE LARGAR A LA CHINGADA YA.

LOGRÉ LA ILUMINACIÓN.

SÍ.  
PARECE SER.

SABIA QUE FURANKU ERA ILUMINADO...  
PERO TÚ Y CJ TAMBIÉN.

PERO TÚ Y CJ TAMBIÉN.



JAKKU LOGRÓ LA ILLUMINACIÓN DESDE UNA TIERNA EDAD, Y LO CONOCÍ MUCHO TIEMPO ANTES DE HABERTE CONOCIDO.

ELLA VIÑO A MÍ COMO UN SER PURO. PUEDE COMUNICARSE CON SUS SERES PASADOS, ESTAR CONSCIENTE DE LA GRAN ILLUSIÓN Y ES CAPAZ DE ESCAPAR.

SIN EMBARGO, LA ILLUMINACIÓN NO LE QUITÓ SU TERRIBLE GUSTO EN CALZADO.

TODOS SOMOS ASPECTOS DE AVALOKITESVARA, BODHISATVA DE LA COMPASIÓN...  
...NO COMO ENCARNACIONES PER SE, SINO MANIFESTACIONES DE DISTINTOS ASPECTOS DEL CONCEPTO.

HAYAGRIVA.

AVALOKITESVARA.

CUNDI.

NECESITÁBAMOS QUE...  
LO SÉ.  
IBA A LLEGAR A ESTE ESTADO, PERO USTEDES NECESITABAN LOS REFUERZOS CONTRA LA POLICÍA ONÍRICA...  
HOY, NO MAÑANA...



LOS SUEÑOS COMO PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN  
COSMOLÓGICO. UNA BREVE IDEA.

---

*por Vicente del Toro Negral\**

## Introducción

Entendemos los sueños como un conjunto de imágenes, sentimientos, pensamientos y los estímulos sensoriales ocurren durante el sueño. A lo largo de la historia humana, se han entendido como fenómenos místicos, y han sido usados para tocar los aspectos creativos de la mente humana, para entender a la misma dentro del contexto del estudio científico. Por lo general, son estudiados por psicólogos de todas las orientaciones, mientras que los filósofos se han centrado en los sueños como parte de un problema epistemológico que comenzó con Descartes.

Sin embargo, no he visto (aunque probablemente lo haya) un esfuerzo serio para crear una filosofía (y metafísica) de los sueños que pueda comprender y unificar los aspectos biológicos, psicológicos y espirituales/místicos de este fenómeno. Esto es necesario porque parece no existir esfuerzo alguno por reconciliar a las ciencias con las tradiciones filosóficas y espirituales, a pesar de que las mismas no son necesariamente fuerzas opuestas.

Habiendo dicho esto, este artículo ofrece una elaboración metafísica de los sueños basada en la biología. Mi enfoque en torno a la consciencia será pansiquista y seguirá aquellos de G. Ravichandran y Emily Eckhart, quienes han sido pioneros y han hecho varias comprobaciones empíricas de las ideas y experimentos de Jacobo Grinberg-Zylberbaum. Lo anterior también es útil porque abre la posibilidad de una forma diferente de entender los sueños que pudiera llevar a posibles corroboraciones empíricas—es decir, más trabajo para Emily—.

Estableceré primero el punto de partida: entender los sueños como una dinámica neural autoorganizada, y a partir de esto examinaré los puntos de vista de Ravichandran y Eckhart para ver dónde podríamos agregar a los sueños como una variable. Después señalaré lo que considero que son los aspectos cosmológicos de dormir y soñar, y entrelazaré todo con el aspecto neural de los sueños, para así presentar un breve modelo al lector, el cual espero permita la proliferación de conversaciones y debates sobre este tema.

## I. Punto de partida

En un artículo de dos partes, creé un modelo sobre la consciencia subjetiva como una dinámica autoorganizada (Del Toro 2014, 2015). De éste se puede entender que el cerebro humano es una masa de neuronas que se organizan a sí mismas en distintos mecanismos neurales dentro del cuerpo en el que se encuentran y que sirven para hacerlo reaccionar. Lo anterior se traduce en la transición entre distintos estados de consciencia, alguno de los cuales están dentro de lo que se define como despertar y otros como dormir y muchos otros en medio.

Esto más o menos terminó siendo un refrito de Bergson acerca de qué era el cerebro: un mecanismo adaptivo capaz de ayudarnos a lidiar con lo que nos rodea, al discriminar las cosas a las que le hacemos caso y percibimos, para hacer que nuestra acción sea más efectiva. En mi artículo, también diseñé un modelo de

---

\* Profesor asistente de filosofía, Universidad de California, Berkeley; BA. Universidad de California, Los Ángeles, Ph.D., Universidad de Oxford. Les agradezco mucho a Bob Nash y a Emily Eckhart por sus revisiones y sugerencias para este artículo.

los sueños como una dinámica autoorganizada, que también basé en él; fue mi punto de partida, después lo perfeccioné con una serie de autores de ciencia cognitiva.

Concluí que todos los sistemas vivos tienen una forma de soñar, pero lo que hace al de los seres humanos tan diferente de otros es que éstos son reflexivos por naturaleza. Soñar en un ser humano es un proceso reflexivo donde las percepciones, recuerdos y emociones actúan como materia prima y de ahí surge una forma narrativa que se desarrolla en una dinámica autoorganizada. Ahora, soñar no es un proceso homogéneo, sino que hay distintos estados de sueño, pueden pasar en sucesión o uno de ellos puede ser prevalente. Éstos son (Pagel, 2014, 101-3, 110, 112, 118):

- *Sueño REMS* (“Rapid eye movement sleep” o sueño de movimiento ocular rápido), el tipo más estudiado de sueño. Aquellos que tienen lugar en este estado son más largos, complejos y, por lo general, narrables.
- *Sueño profundo*, éste es el estado que por lo general se considera sin sueños. Lo es así porque, en este estado de consciencia, las percepciones están cerradas y no hay ni consciencia del yo ni voluntad.
- *Sueño etapa 2*, se define así por excluir todos los otros estados del sueño. Los que acontecen en este estado son fragmentados en su estructura narrativa y, por lo general, se presentan como una serie de imágenes estáticas.
- *Sueño lúcido*, probablemente uno de los aspectos más conocidos de los sueños, aunque no es fácil definir, contrario a la creencia popular. Tiene tres características: a) asociación al estado de sueño, b) control consciente y c) capacidad para actividad motriz voluntaria.

Los estados de sueño se desarrollan en una dinámica emergente donde progresamos de un estado base (homeostasis, en mi marco teórico) a un estado de equilibrio dinámico (que no es un estado de orden total, pero tampoco de azar) por medio de retroalimentaciones positivas. Tomando como base el sueño profundo, podemos ver que por la noche podemos registrar estos picos durante nuestro sueño que a veces sólo se registran o recuerdan si despertamos en ese momento.

Por ejemplo, los sueños que tienen lugar cuando empezamos a dormir suceden 80% del tiempo al momento de despertar; pero, si los dejamos pasar, podremos haberlos tenido y los olvidamos. Los sueños REMS y de etapa 2 pueden ocurrir entre periodos de sueño profundo y por un breve periodo de tiempo (recordemos que los sueños REMS no duran más de 90 minutos). Los sueños lúcidos pueden ocurrir por accidente durante un momento o pueden inducirse por medio de meditación; hay practicas meditativas como el yoga onírico que también ve este fenómeno.

## II. La cibernética cuántica y los sueños

A insistencia de Ravichandran, Nash y Eckhart, he leído a través de los años la obra de Henri Bergson, y

siempre me ha impresionado el hecho de que alguien nacido hace tiempo haya creado un marco teórico tan sofisticado que se anticipó por 40 años a muchos descubrimientos de la física cuántica. En lo que se refiere a aspectos cognitivos, también estuvo adelantado a su época, pues señaló cosas en *Dreams* y en *Mind-Energy* que siguen siendo ciertas para la ciencia cognitiva y la cibernética de segundo orden.

Sin embargo, me molestaba un poco que, a pesar de todos los fuegos artificiales que se cargaba con su *durée* y su teoría de la memoria, nunca extendió su cosmología a los sueños, aun cuando los sueños lúcidos, C.G. Jung y el *milam* han probado que existe terreno fértil. Quizás no tuvo el tiempo, quizás no le pareció mucho, pero bueno, sus ideas sobre los sueños se postularon en 1912 y, aunque ha pasado más de un siglo, aún se mantienen y son mejores que algunas teorías hechas en años posteriores. Quizás este artículo tiene un poco de berrinche filosófico.

Sin embargo, creo que falta precisamente, por parte del marco cosmológico y filosófico desarrollado por los cibernetas cuánticos, una teoría de los sueños. Yo creo que hay un aspecto cosmológico en los sueños que debe ser explorado y, por ende, aquí estoy escribiendo este artículo. En esta sección, haré un análisis breve de las ideas de Ravichandran (no es que no me guste Passeron-Lavac) y de Eckhart y haré ver de una brecha que puede colmarse con el estudio de los sueños.

#### *a) Ravichandran*

Aunque el viejo era un escritor prolífico, la columna vertebral de su obra era “El Universo como un procesador de información trascendental”, del cual haré una exégesis de la cuarta edición (Ravichandran 2005). En la primera edición, publicada en 1992, él cristalizó cerca de quince años de artículos y deliberaciones que habían tenido lugar en este círculo intelectual de cibernetas cuánticos. Esta versión fue editada por Passeron-Lavac antes de su misterioso retiro (o desaparición, según algunos).

El punto de partida es la dualidad onda-partícula y la observación consciente, que es lo que colapsa la onda en partícula; es decir, transforma la materia de ser un conjunto de estados probables de una cosa a ser una cosa. Esto tiene grandes implicaciones: si las elecciones en la observación influyen en el resultado, es la consciencia la materia fundamental de la realidad. Esto permea en todos los niveles del Universo, desde la física newtoniana a la relativista y a la física subatómica mediada por el observador, pero cada una tiene sus reglas que reinterpretan tales principios.

La consciencia es lo que constituye una observación que colapsa la onda en partícula y esto sucede así porque el sujeto está llevando a cabo una distinción autorreferencial. Es importante aclarar que los seres vivos realizan esta distinción automáticamente, pero cuando la mente del sujeto que observa es consciente—es decir, distinta de lo que la rodea—es cuando estamos frente a la cualidad de la que habla Ravichandran. La consciencia también implica una elección y es la razón de por qué siempre parafraseaba a Descartes al decir: “*Opto ergo sum: Escojo y luego existo.*”

La consciencia trae consigo un circuito de doble causalidad, tiene una vertiente ascendiente y otra

descendiente. La primera llega cuando las partículas elementales interactúan de una forma que determina todas las posibilidades y probabilidades, dada una situación dinámica que es medible y sujeto de estudio científico; en el caso de la segunda, ésta tiene lugar cuando existe una consciencia que colapsa la onda en partícula.

Ravichandran fue uno de los primeros en hacer una correlación entre computación clásica y cuántica. Para él, el cerebro era una computadora con componentes clásicos que le permiten a la mente actuar situada en el tiempo y espacio, reaccionando a los estímulos que provee el ambiente (como guía a la acción, diría Bergson). Sin embargo, también era una computadora cuántica con acceso a la consciencia global que tenía un registro de todo lo que había sido. Él retomó a Bergson y desarrolló una teoría de la memoria donde la misma estaba fuera del tiempo, el espacio y el cerebro humano.

Curiosamente, aquí es donde la cosmología de los sueños podría hacer su nido, dentro de los confines de la interacción entre el cerebro cuántico y la consciencia universal (es también donde lo hizo Jung). La consciencia colectiva de Ravichandran nos habla no de tener sólo una memoria universal, sino un repertorio de acciones abstractas y pensamiento, que todos los seres vivos usamos de forma concreta; incluso podríamos rehacer la teoría de la forma de Platón con este marco. Es en este concepto—Jung lo llama arquetipos—, donde Ravichandran denomina los estados mentales puros.

Así que con Ravichandran, el observador consciente convierte una realidad probable en actualidad y lo hace al dividirse en sujeto y objeto de sus propias observaciones. El Universo se crea y mantiene por el sujeto, pero al mismo tiempo es creado por el mismo al tener las condiciones necesarias para que surja. De manera simultánea, el Universo se conecta al sujeto por medio de la computación cuántica, que también trata de justificar en la física la idea del *Maya*, la ilusión de que el mundo fenomenal es real. Hay otros planos (formas, arquetipos, memorias) que existen fuera del tiempo y el espacio, son las reglas del mundo fenomenal que percibimos y en las que actuamos.

Para Ravichandran, la separación del todo de la consciencia (y del Universo) es una ilusión generada por el aspecto clásico del cerebro-mente y el Universo está hecho de forma que puede observarse a sí mismo. Es un sistema que se experimenta a sí mismo por medio de la consciencia subjetiva y con la consciencia general crea un holograma universal que contiene toda la información que ha existido y existirá.

#### *b) Eckhart*

En su ahora clásico “Biology of archetypes” (Eckhart, 2012), publicado aquí hace unos años, Emily le dio nueva vida a Ravichandran al probar experimentalmente que la computación cuántica existe en un nivel biológico y es muy común: la tienes en aves, bacterias y plantas. También interpretó la teoría OR-ORCH de Hameroff y Penrose, sobre la consciencia, para poder explicar empíricamente los aspectos cuánticos del cerebro por medio de la operación descentralizada de microtúbulos en el cerebro.

También construyó sobre la idea de Ravichandran de que nos relacionamos con el Universo como procesador de información y consciencia colectiva por medio de la computación cuántica. Tomó la idea de Jung

de los arquetipos y la relacionó completamente a este marco cosmológico; cuando lo combinas con Bergson y después Ravichandran, como trataron a la memoria, realiza un grupo interesante de teorías.

Ahora, lo que hizo diferente, y que vale la pena notar, es que vio a los arquetipos no sólo desde una perspectiva abstracta, que es más o menos lo que Ravichandran hace con la memoria, pero también la vio desde una perspectiva subjetiva y la entretendió en una dinámica que fortaleció más su posición. Esto es algo que faltaba en el marco clásico: a pesar de estudiar profundamente la consciencia, los aspectos cognitivos de la memoria y cómo se relacionaban al modelo no local nunca se explicaron. Esto lo usa no sólo para escribirle un poema de amor a C.G. Jung, pero también para construir puentes entre la consciencia individual y colectiva, entre sujetos y arquetipos y la naturaleza de los arquetipos y el ego humano.

Sin embargo, lo que siento que falta respecto a los sueños es una forma en cómo se desenvuelve el subconsciente en todas sus configuraciones para dar lugar a una “mente colectiva.” Aquí es donde expondré mi postura en los siguientes apartados y tomaré en consideración el enfoque subjetivo-objetivo que tuvo ella en los arquetipos, para hacer eso con los sueños, relacionando el modelo cosmológico que voy a ofrecer al lector con mi punto de partida, donde hablé de los sueños como una dinámica autoorganizada.

### III. Aspectos cosmológicos de dormir y soñar

Habiendo señalado dónde pueden incluirse los sueños en la obra de Ravichandran y Eckhart, y esperando mejorar el marco cosmo-cognitivo existente, comenzaré por mencionar que, en este proceso, dormir es un elemento vital. Si el Universo es una computadora masiva, el sueño es como muchos animales (y seres humanos) se sincronizan y actualizan con el mismo. Los animales que no duermen hacen computación cuántica de otras formas, pero, no obstante, actualizan la consciencia de forma periódica.

Ahora, cuando digo “sincronizar” y “actualizar,” hablo de dos procesos diferentes. El primero es uno donde el sistema vivo (que tiene un ritmo temporal) se coordina con el Universo (que tiene otro). Cuando no dormimos lo suficiente, nuestros ritmos no son enteramente consonantes y eso le pone estrés al cuerpo. En cuanto al segundo, es el proceso en el que conectamos con la consciencia general, que existe en un plano no local.

Es muy importante notar esto porque vuelve más factible la idea de que conectamos con el Universo por medio de nuestros procesos cognitivos. Si el cerebro humano es una mezcla de elementos de computación clásica (neuronas) y cuánticas (microtúbulos)<sup>1</sup>, los cuales están correlacionados; es decir, por cada computación del elemento clásico, hay un correlativo cuántico y viceversa—no es inverosímil pensar que, en los diferentes estados de sueño, como fase 3, sueño profundo, inicio de sueño y REMS, se llevan a cabo estos procesos de actualización—. Incluso la meditación pudiera contribuir al proceso, qué se yo.

Ravichandran dice que la memoria existe en un plano no local (fuera del tiempo y el espacio), mientras que Eckhart menciona que las formas (arquetipos) existen ahí también; cualesquiera que sean esas

---

<sup>1</sup> Véanse a Penrose y Hameroff en las fuentes de este artículo.

interacciones—toman forma con el ser humano individual y otros sistemas vivos—, suceden durante el sueño. Las memorias existen para que el Universo pueda computar la autoobservación, las formas existen para que los seres tengan un referente de acción y puedan llevar a cabo la autoobservación.

¿Y cómo encajan los sueños en todo esto? Yo creo que los sueños existen para que todos los seres vivos a lo largo y ancho del Universo puedan coordinarse en la autoobservación que deben de llevar a cabo como parte del Universo. Es decir, soñar es un proceso de coordinación, y el plano no local donde tal proceso tiene lugar es una autopista de información.

Los sueños, en el nivel macro (llamémoslos, sueños cósmicos), son una dinámica autoorganizada entre los microtúbulos del cerebro, que computan paralelamente con el Universo y las neuronas. Existe—y debería crear un modelo de esto pronto—un estado base desde el cual podemos llegar a un equilibrio dinámico. Hay también un estado de caos (aparente), del cual formas dinámicamente estables de procesar información pueden surgir. Esto es paralelo con la dinámica neural de la que he hablado en otros artículos (Del Toro 2014, 2015).

Esto significa que la memoria, uso de formas y los sueños son tres procesos de autoobservación del Universo que están conectados unos con otros, pues los sueños ayudan a organizar los otros dos, las memorias no pueden funcionar sin formas como punto de referencia y los sueños como un mecanismo organizacional. Además, los sueños no pueden funcionar sin memorias y formas porque son la forma en que los seres coordinados funcionan. Es decir, la coordinación entre sueños, forma y memorias es recursiva, y todo tiene lugar en el sueño como proceso biológico (aunque puede haber otros procesos).

#### **IV. Relación con el modelo de sueños como una dinámica neural autoorganizada**

Dormir se constituye entonces en el puente entre la cognición de los sistemas vivos y el Universo, y soñar es el proceso que coordina la manera en que nos relacionamos con su consciencia masiva. ¿Cómo conecta esto con el modelo que creé de la consciencia subjetiva como una dinámica neural autoorganizada?

*Primero.* Los sueños son una serie de mentaciones creadas por el disparo de neuronas usando recuerdos, percepciones y emociones como puntos de referencia, son la forma en que interpretamos y entendemos los sueños que tienen lugar a gran escala. Podríamos incluso decir que los sueños proféticos tienen lugar porque los recuerdos y los sueños existen en un plano informacional fuera del tiempo y el espacio y eso se filtra al proceso biológico. El sueño biológico es entonces el ancla del cósmico.

*Segundo.* El sueño cósmico, como proceso de coordinación, ayuda al sistema vivo a sincronizarse y actualizarse con el Universo y quita el estrés físico de disonar con el mismo. Si no podemos dormir, y si en los distintos estados de sueño, no soñamos (o procesamos información, pues hay gente que no sueña), entonces no podemos funcionar cognitivamente. El sueño cósmico ayuda entonces a sostener los procesos que dan lugar al sueño biológico.

*Tercero.* Los sueños biológicos y cósmicos siguen una dinámica autoorganizada y, por ende, puede entenderse tanto como una serie de estados emergentes surgidos de un estado base y como una dinámica estabilizada que brota de un estado hipercomplejo. Es decir, hay procesos diferentes, con metas distintas, pero funcionan de la misma forma.

*Cuarto.* A pesar de ser procesos distintos y con metas diferentes, conectan con un sólo propósito: ayudar a que el Universo se observe a sí mismo. Como siguen el mismo tipo de dinámica, cuando se relacionan uno con el otro, lo hacen de forma autoorganizada. De esto puedo decir que surgen dos posibilidades que no se excluyen la una de la otra: a) el sueño biológico puede ser un estado base y el cósmico un estado dinámico, y/o b) ciertos tipos de sueño cósmico son estados hipercomplejos de los cuales hacemos sentido por medio de los sueños biológicos.

*Quinto.* Si los sueños (en todos sus sentidos) son autoorganizados y se relacionan de forma recursiva a las memorias y formas, entonces podemos decir que estos procesos siguen esta dinámica y se relacionan unos con otros de esta forma.

## **V. Un modelo unificado**

Si pudiera poner lo que he dicho acerca de los sueños como una metáfora, diría que, si el Universo es una computadora gigante, los sueños son el sistema operativo. Pero ¿cómo es un “modelo unificado” de los sueños? ¿Cuáles son los elementos místicos/espirituales que he mencionado en la introducción de este breve artículo y por qué no he hablado de ellos?

Un paso a la vez.

Los sueños biológicos y cósmicos son lo que el Universo usa para organizar la cognición de los sistemas vivos en su interacción diaria. Ambos, como componentes separados y como un todo, son dinámicas autorganizadas que a) tienen estados dinámicos de la transición de un estado base donde la sensibilidad de las condiciones iniciales permite procesos emergentes, o b) un estado de equilibrio dinámico, estabilizado de un hipercomplejo. Este proceso es lo que ya mencionamos en el punto cuarto del tema anterior.

Lo anterior significa que el sistema cognitivo individual puede comunicarse con el Universo—y viceversa—a través de los sueños; a nivel individual, éstos se presentan como un espejo del soñador, pues los materiales que los comprenden son recuerdos, emociones y percepciones. Cuando soñamos y conectamos con el Universo, lo que a menudo derivamos del mismo impacta como nos entendemos a nosotros mismos y lo que nos rodea.

Sin embargo, hay elementos místicos en los sueños que pueden tomar varias formas. Una de ellas son los sueños proféticos, éstos pudieran ser consecuencia de conectar con la memoria (que es no local). Es decir, imagínense que me sincronizo y actualizo con el Universo en mis sueños, y, al acceder a las memorias del Universo, que están fuera del tiempo y el espacio, veo que mi equipo de fútbol favorito llega a las finales. Esto pasa por accidente o como efecto secundario. También es importante otra que, al soñar, puede afectar el resultado y no se vuelva realidad.

Otro aspecto místico sucede cuando soñamos a otros seres, como quienes han soñado a Dioses, sea en un sistema de creencias monoteísta o politeísta. Esto puede ser producto de una persona teniendo un sueño lúcido en el que sus creencias y percepciones influyen la forma en cómo se comunican con el Universo.

Esto nos lleva a la idea de los sueños lúcidos. Si soñar, en general, es la forma en cómo nos comunicamos con el Universo, los sueños lúcidos son la manera en que esto sucede de forma consciente. Esto ha llevado a una serie de sistemas meditativos que, al ser practicados correctamente, buscan ser las herramientas por medio de las cuales una persona puede comulgar con el Universo.

Una de las principales es *milam*, también conocida como yoga onírico o yoga de los sueños, cuyo punto de partida es la idea de que la realidad que percibimos es una ilusión—un sueño—en la que estados de atención y de sueño (y de paso, todos los estados de consciencia) son distintas iteraciones del mismo, donde los vivos pueden volverse el sueño y viceversa. La idea, entonces, es buscar controlar el sueño, a darse cuenta de que uno está dentro del mismo, y a partir de eso muchas cosas pueden desarrollarse (Cardozo, 2016).

Con base en lo anterior, uno puede llegar a la conclusión de que, con el marco teórico adecuado, no existe mucha distancia entre la ciencia y la espiritualidad y que el misticismo no es tan místico, sino que usamos esos términos porque no queremos entenderlo como conocimiento; es decir, es un término colonial por medio del cual la ciencia Occidental discrimina contra otros marcos y puntos de vista filosóficos.

## Conclusiones

Podemos concluir que el estudio de los sueños, desde un punto de vista cosmológico, es terreno fértil para la experimentación y el debate filosófico. Sin embargo, la idea en sí se desarrollará en una teoría más grande y robusta, pero como está hasta este momento creo que da un buen marco para conectar el dormir y el soñar en lo que Ravichandran, Eckhart y muchos otros han dicho sobre la consciencia.

Por otro lado, algo que debe pasar es una discusión capaz de unir el estudio científico, filosófico y espiritual/místico de los sueños. Ningún punto de vista está aislado y ninguno tiene completamente “la razón,” sino que son todos aspectos especializados de la misma cosa, y como tal, cada uno tiene su propia verdad.

El estudio biológico de los sueños puede tener un impacto en la cosmología y la filosofía como un todo, y estudia las posibles implicaciones físicas de los sueños, lo cual sería importante. Sin embargo, para esto, no deberíamos aguantar la respiración, pues el estudio de consciencia (como los que hacía Grinberg-Zylberbaum) no ha sido visto en un contexto institucional en mucho tiempo.

## FUENTES

1. Cardozo, Jose Antonio, 2016. *A cognitive scientist's attempt to understand Milam*, Paris: Victor Travail et Fils.
2. Eckhart, Emily “The biology of archetypes” *Philosophical inquiries on consciousness*, vol 35, 2012.
3. Pagel J.F. 2014. *Dream Science. Exploring the Forms of Consciousness*. Elsevier.
4. Penrose, Roger, Hameroff, Stuart “Consciousness in the Universe: Neuroscience, Quantum Space-Time Geometry and Orch OR Theory” in *Consciousness and the Universe. Quantum Physics, Evolution, Brain & Mind*, 36 and 37, (R. Penrose, S. Hameroff, S. Kak, eds.), Cosmology Science Publishers.
5. Ravichandran, Ganesan. 2005. *The Universe as a transcendental information processing system*, 4th ed, Paris: Victor Travail et Fils.
6. Del Toro, Vicente, “Subjective consciousness as a self-organizing neural dynamic part I,” *Philosophical inquiries on consciousness*, vol 37, 2014.
7. Del Toro, Vicente, “Subjective consciousness as a self-organizing neural dynamic part II,” *Philosophical inquiries on consciousness*, vol 38, 2015.

CASANDRA INVERSA



## I. ELEFANT-MISFIT (SUNLIGHT MAKES ME PARANOID, 2002)

“Hanni, ¿qué pasa?” Pregunté mientras nos acurrucábamos cómodamente en la cama un fresco día de lluvia.

“Mi hermana menor viene a la ciudad,” dijo estresada mientras le daba una larga bocanada a su cigarro.

“¿Por qué lo tomas como algo malo? ¿Acaso es una mala persona?”

“Para nada. Probablemente es la persona más amable que conozco.”

“Entonces, ¿por qué es un problema?”

“Bueno, es como 12 años menor que yo, pues mi padre se divorció de mi madre y se volvió a casar. Él es muy feliz y esta niña nunca ha tenido un problema en la vida, mientras que yo he tenido una plagada de drama, angustia y una mierda de madre.”

“¿La envidias?”

“No es eso. Es más como que me hace sentir mal porque quisiera que me hubiera ido mejor en la vida. Es como si vagaras por el desierto, muriendo de sed y ves a alguien con una limonada en un oasis, bajo una sombrilla y sin tu poder llegar ahí.”

Le di un largo abrazo y se soltó un poco.

“Es tu hermana. Les hará mucho bien a ambas conectar y conocerse.”

“Va a quedarse aquí por un pinche año entero. Dago la agarró como pasante en la disquera.”

“Ah,” dije. “El otro día me habló de una sueca graduada en negocios que quería ser pasante, y que todo se veía muy bien.”

“No revisaste el nombre, pendejo.”

“Castalia algo.”

“¿Castalia Lundstedt?”

Carajo.

“Bueno, debiste haber expresado esta preocupación,” dije.

“Lo iba a hacer, pero entonces papá me pidió el pinche favor.”

“Entonces era algo inevitable.”

“Más o menos, sí.”

“Entonces, ¿por qué me gritas?”

“No lo sé, no puedo lidiar con este desmadre. Y luego tu hermano se pone loco con su adicción al trabajo. Me tiene llena de trabajo con el papeleo y los conceptos de sus proyectos. Ha sacado tres álbumes solistas y apenas estamos en mayo. Tiene 10 grabados, pero guardados.”

“Bueno, provocaste muchas tensiones con su última exnovia,” dije.

“¿Esa neomarxista, feminista radical, amante de Frisa que se cree tan profunda e intelectual? Sólo se lo estaba cogiendo porque es famoso. ¿Por qué no dijiste nada?”

“Conozco a mi hermano y él necesitaba copular. De lo contrario, estaríamos atrapados con el haciendo desmadre. Nosotros, Hanni. No solo tú. *Nosotros.*”

“Lárgate de mi cama.”

“Bueno, mi amor, ésta es mi cama.”

“Lárgate a la chingada de la cama donde me encuentro.”

“Está bien,” dije.

Bajé las escaleras para llegar al estudio. Dagoberto estaba tocando un solo de guitarra increíblemente difícil y no estaba haciéndole caso a nada más. Reed, nuestro ingeniero, se veía exhausto.

“¿Cuánto tiempo?”

“Doce horas, con algunos descansos ocasionales,” dijo.

“Yo me encargo, cabrón.”

“Gracias.”

Dago le estaba dando duro, sin darse cuenta del cambio (o simplemente no le importaba). Éste iba a ser un año interesante.



Fui recibida en el aeropuerto por Oscar, el hermano de Rodrigo y Dagoberto Clemente Ascencio, quienes eran grandes músicos y escritores, también copropietarios y artistas principales de una disquera independiente llamada la Casa de los Pétalos que Caen. Estaban en una banda chingona con mi hermana, Rinri Kitei. Ella tenía algunos excelentes álbumes solistas y sus propios seguidores devotos desde que yo tenía memoria. Ella era la banda sonora de mis años adolescentes y uno de mis ídolos.

Ella no me recogió en el aeropuerto porque estaba acabando de preparar mis aposentos, que estaban en el último piso del edificio Carmen. Éste tenía seis pisos, con departamentos en los dos superiores, donde Dagoberto, Rodrigo y Hanni vivían. Ella tuvo la amabilidad de dejarme quedarme ahí en vez de hacerme pagar renta en el Bay Area, la cual me han dicho es ridículamente alta. Esto era un sueño hecho realidad—digo, no sólo iba a estar de pasante en una increíble compañía disquera, pero también no pagaba renta y era roomie de una de mis bandas favoritas—.

Camino a Carmen eché plática con los muchachos y les dije un poco más sobre mí: Hanni y yo éramos medias hermanas y compartíamos un padre. Nuestro padre era sueco y se había enamorado en Finlandia, donde vivió con la madre de Hanni, pero después regreso a su país, donde conoció a mi madre, se casó y me tuvo. Ésta era la razón por la cual mi hermana tenía 12 años más que yo, y también por qué hablábamos inglés con acentos diferentes.

Acababa de obtener mi grado en negocios en la Universidad de Estocolmo y tenía experiencia trabajando como soldado en Stockholm Records, una subsidiaria de Universal Music Group. Yo quería un día ser parte de una disquera independiente o una editorial. La Casa de los Pétalos que Caen no tenía un programa de pasantías, pero decidí preguntarles si me podrían aceptar después de haber tenido un sueño donde me vi empacando vinilos autografiados junto con Hanni.

---

<sup>2</sup> El lado oscuro de oz. Foto tomada de: <http://thetexastheatre.com/movies-events/dark-side-of-the-rainbow>

Ahora, aquí hay algo que no planeaba decirles: tenía sueños proféticos que casi siempre se volvían realidad, aunque el diablo estaba en los detalles, pues nunca podía ver la forma en cómo mis predicciones se llevaban a cabo, ni el grado en que se volvían realidad. Por ejemplo, imaginemos que tuve un sueño donde Suecia ganaba la Eurocopa, y me veía celebrando en un bar, donde veía la noticia en la pantalla de una tele. No sabía cuáles equipos enfrentarían en los cuartos de final ni en las semifinales, tampoco el resultado de la final, e incluso a cuál equipo habrían vencido, pero sabría que al final ganaron y eso se volvería verdad.

Rara vez le decía a alguien acerca de esto porque, por alguna razón, se obsesionaban, trataban de saber cada detalle y luego perdían la cabeza sobre lo inevitable de mis predicciones. Era yo una Cassandra reversa: en vez de que la gente ignorara mis advertencias, les ponían demasiada atención y, cuando bien nos iba, me ponían muy incómoda.

Además, mis sueños eran abrumadores, así que me levantaba mareada—incluso vomité una vez—o tenía dolores masivos de cabeza, de esos que sientes cómo te la parten en dos. Era por esta razón que me encontraba en un perpetuo estado de encafeinamiento, donde dormir 4 o 5 horas estaba bien, siempre y cuando no tuviera que lidiar con estas cosas molestas.

Cuando llegamos a casa, Hanni me recibió con un abrazo incómodo. Nunca habíamos pasado mucho tiempo juntos, probablemente por la diferencia de edades y nuestras distintas personalidades. También vivíamos en países diferentes así que esto era normal. Ella también trató de sonreír—y digo una sonrisa completa—, lo que era algo que nunca había visto y, siendo honesta, me dio un poco de miedo. Por lo general, sonreía muy ligeramente y eso le daba un aire de misterio, pero una sonrisa completa era... ¿un gusto adquirido, quizás?

Tuvimos una cena de bienvenida con pizza. Había esta pizza vegetariana que a Hanni le gustaba mucho, no por serlo, sino porque sabía a gloria. También trajeron galleta de chispas de chocolate, brownies y vino tinto.

Dago y Rodrigo hablaban de música, mientras que Hanni y yo le hablamos a Papá para hacerle saber que estábamos bien. Se nos olvidó que llamábamos a Suecia a las cuatro de la mañana, pero valió la pena oír su voz adormilada rebotante de felicidad sabiendo que sus niñas estaban juntas. Oscar excusó porque tenía que manejar a casa a ver a su familia.

Mientras le llegábamos al postre, había un plato con galletas de chispas de chocolates y brownies envueltos en plástico. No queriendo tomar demasiado, agarré el brownie más pequeño y empecé a darle mordiditas. Estaba muy bueno, pero tenía este regusto extraño que no sabía qué era.

“Rodrigo, ¿has visto mi brown... ¡Dios mío!”

Estaba aterrada, pues no era el final de mi primer día y ya había encabronado a mi hermana.

“¡Lo siento!” dije. “No sabía que era tuyo. Estaba envuelto en plástico como los otros.”

“No es eso,” me dijo. “Es un brownie de marihuana muy cargado. Estoy teniendo cólicos menstruales severos y, por lo general, eso me ayuda.”

“Está bien...No creo que me haya pegado tan...” dije mientras mi habla empezó a entorpecerse. Sentí que me pegaron con un martillo y—creo—después me quedé dormida.

“Vamos teniendo un buen comienzo,” dijo Hanni con sarcasmo.

“Supongo que tu hermana no fuma.”

“Probablemente no.”

“Al menos no va a tener problemas con el jet lag,” dijo Rodrigo. “Vamos a llevarla a su cuarto.”

### III. ZOÉ- SOÑÉ (ROCANLOVER, 2001)

Decir que ese brownie me noqueó sería atenuar las cosas. Dormí por día y medio y, para cuando desperté, tuve todos estos sueños raros: una de las cosas que soñé era que estaba haciendo un *latte* con la cara de Zappa, a las 4:35 de la mañana. También vi la portada del segundo disco de la banda y me escuché preguntarle cosas a Hanni sobre éste. También me vi cuidando a dos bebitos de un año, de carita gruñona, cabello negro y piel de café con leche, y luego vi... algo más que no podía recordar, quizás una canción. Fueron demasiadas cosas. Y, a diferencia de otras veces, mis sueños fueron más vividos y específicos.

El trabajo que tenía que hacer para la disquera no era demasiado difícil comparado a lo que estaba acostumbrada a hacer. Oscar, mi jefe inmediato, era estricto, pero considerado. La banda se encontraba en descanso, pues acabaron la gira donde promocionaban su segundo disco. Sin embargo, Dagoberto seguía creando música a toda máquina, lo que era impresionante observar, pues tocaba todos los instrumentos, para crear la estructura de sus canciones y, si valía la pena, traía a sus amigos a que le ayudaran.

Mientras hacía mi trabajo diligentemente, me los empecé a ganar con café: al inicio, cuando estaban grabando, me pedían que fuera por café a esta tienda fina en la calle 16. Un día traje café molido y decidí hacer los *expresos*, *lattes* y *ristretos* usando la expresera de una estufa que tenían por ahí. Por muchos años trabajé como barista en una de esas tiendas gourmet, así que no era un gran problema para mí. En cualquier caso, todos estaban muy contentos.

En mi tiempo libre, al vivir en un lugar privilegiado, gustaba de explorar el centro de San Francisco. A veces comía panquecitos en Union Square, viendo a los turistas ir y venir; otros días caminaba al Yerba Buena Center of the Arts y yacía en el pasto mientras leía un libro; mientras que en otros caminaba al barrio chino y conseguía fideos en el lugar que Rodrigo me recomendó.

Las cosas con Hanni iban con lentitud, pues a ella no se le daba abrirse, pero tampoco esperaba ser su mejor amiga en mi primer día, y sólo estaba contenta de estar con mi familia y conocerla. Rodrigo, su novio y un extraordinario escritor, me invitaba a comer y me impartía cursos informales sobre la psicología de Hanni Lundstedt. Él estaba lleno de perlas de sabiduría, como “si la riegas, no la toques, busca las palabras correctas y ella te perdonará, aunque no lo olvidará.” También me enseñaba lo básico sobre ingeniería de audio, y muchas veces, íbamos al estudio para ver cómo estaba aguantando Reed al huracán Dagoberto.

“Es un músico extremadamente talentoso, y probablemente más prolífico que Corin Tellado,” me dijo Rodrigo una vez.

“¿Quién?” dije. “Olvídalo.”

“Siempre ha tenido la cabeza en las nubes, inquieto y pensando en cosas. Siempre enamorado de conceptos e ideas.”

“Se ve que es muy intenso.”

“Bueno, lo es, pero eso no lo define por completo.”

Aquí todos tenían un excelente gusto musical. Me daba orgullo ser la que tuviera buena música entre mis amigos, pero me sentía como una cavernícola cuando me comparaba con mis compañeros de trabajo. Antes de venir aquí, no había oído el proyecto solista de Dago o el Techne Jupiter, que era con lo que a cada rato comparaban a la nueva banda. Para resolver este problema, Rodrigo me mandó una *playlist*. Pude haber escuchado a Techne Jupiter cuando era una adolescente, pero era tan complejo que no me llamaba la atención, así que, en vez de eso, escuchaba a Hanni. Siento que ahora como adulta ya me había acostumbrado a cosas más complejas en la chamba y era necesario hacer una exploración musical más profunda.

De noche, poco después de las 12, había pequeñas vibraciones que sentía en la parte de atrás de mi cuello si estaba acostada en la cama. Por lo general, a esa hora, estaría acabando la carga de trabajo o igual y sólo estaba escuchando música con los audífonos puestos. La música de Dago me transportaba al espacio exterior mientras yacía sobre mi cama y sentía las vibraciones antes mencionadas. Una de esas veces, al mismo tiempo que flotaba—sin saber a dónde—me levanté de la cama y sentí la necesidad de hacer un *latte* en la cocina. Vi el reloj y entre en razón de que pasaban de las 4 de la mañana.

Empecé a hacer el *latte* con la cara de Zappa como lo recordaba en el sueño. Estaba orgullosa de mi capacidad artística, aunque no creo que el café fuera para mí. El recuerdo de Rodrigo y Hanni diciéndome entre risas de cuando hicieron una versión de “Muffin Man” que terminó como lado B de su segundo disco, me dijo para quién era ese café. Al bajar las escaleras, lo vi trabajando con su guitarra, bajando un poco el ritmo, visiblemente cansado. Me volteó a ver y le di la taza.

“Parece que necesitas refuerzos,” dije con una sonrisa.

“Oh, Dios mío,” dijo sorprendido.

De ahí en adelante, en vez de quedarme en mi cuarto hasta tarde, actuaba como la Oompa Loompa de Dagoberto y hablaba con él entre ideas, proveyendo de una adecuada cafeinación. Sorprendentemente, hablaba de casi todo, menos de música: literatura, arte (muchísimo arte, de hecho), cine: Kurosawa y Bergman eran sus favoritos. Tuvimos conversaciones animadas, en las que le contaba de mi infancia y él de sus días en gira y otras anécdotas sobre mi hermana que no creo que ella compartiría.

Ella era tan hermosa que no podía evitar sentirme como una margarita a un lado de una rosa. Digo, no me consideraba fea, simplemente sentía que era ordinaria. Mi madre era una hermosa rubia natural, pero yo era una castaña con ojos cafés. Me habían llamado bonita muchas veces y nunca me hicieron falta pretendientes, pero mi hermana era esta diosa musical de cabello negro que estaba rodeada por esta aura de misterio. Comparada con ella, sólo era una chica *okay* que hacía un café decente.

Un día, en el estudio, Rodrigo se divertía con una cámara Polaroid. Estaba tomándole fotos a todo lo que tuviera pulso: Hanni cantando, Reed trabajando en la consola, e incluso a mí, sirviendo café. Dago comenzó a tocar y de repente sentí que era algo que había oído antes: era la misma canción de mi sueño, una intensa y complicada que inundaba el aire. Mientras él tocaba la guitarra y Rodrigo jugaba con la cámara cual niño, no podía evitar sentirme asombrada.

IV. "SIEMPRE FUISTE MI ESPEJO, QUIERO DECIR QUE PARA VERME TENÍA QUE MIRARTE."<sup>3</sup>

Había pasado ya un mes y Castalia hacia un gran trabajo en su internado (como lo hace siempre en todo). Óscar, el hermano de Rodrigo y Dago, estaba encantado con su eficiencia. Rodrigo le estaba enseñando mucho sobre edición de sonido y de alguna forma, lograba incluso aminorar el impacto del desmadre de Dagoberto. A pesar de todos sus méritos, nuestras interacciones eran incómodas en el mejor de los casos—ella tuvo la niñez ideal que siempre quise—. Tuve un excelente padre de tiempo completo, que yo sólo tuve de repente, y una madre tierna y comprensiva, no el monstruo que me jodió la vida a grado tal que hago que las letras de María Mena se vean como las de una señorita equilibrada.

Debería estar contenta por tener cerca a mi hermana y de poderla conocer mejor, pero no sé cómo acercarme a ella, pues, para efectos prácticos, me criaron como hija única. Después de que nuestras primeras interacciones terminaron siendo un desastre y me vi como una perra insensible, sin quererlo ser, hablé de esto con Rodrigo de la única forma en que lo hacía cuando lo necesitaba: mientras fumábamos en la cama.

“Estoy jodida, cabrón,” dije. “Digo... pobre niña, ¿por qué insiste en conocerme? Soy como una maldición. No me hago amiga de la gente, me les inflijo.”

“Bueno no es una tan mala,” dijo besando mi cuello. “Digo, a mí me gusta esta maldición...”

“...”

“Mira,” me dijo, “tú y yo somos raros: puedes hablar contigo en el tiempo y yo me puedo insertar en los recuerdos de las cosas y la gente...”

“Sí, ¿qué tiene?”

“Ella también lo es,” me dijo. “Estoy casi seguro.”

“¿Por qué lo dices?”

“Bueno, no puedo entrar a tus pensamientos y tú no puedes saber de mí al hablar con tus yo mayores. Nos hacemos corto circuito. Pero ¿te has dado cuenta de que no puedes usar tu habilidad en ella también?”

Chingado. Él tenía razón.

“Yo...”

“Verga,” exclamó. “Has estado pensando tanto en esto que ni siquiera te diste cuenta.”

“Bueno...”

---

<sup>3</sup> Julio Cortázar.

“¿Recuerdas cómo no nos llevábamos bien antes de descubrir la verdad entre nosotros? A lo mejor algo parecido puede suceder entre Castalia y tú.”

“¿Que conectemos por nuestra rareza?”

“¡Si! Exacto.”

“Pero, ¿qué es exactamente lo que hace?”

“Eso no lo sé.”

“En cualquier caso, termino con un programa similar o peor. No sé cómo acercarme a ella ni hablar sobre su rareza o la mía.”

“Ya verás el cómo,” dijo Rodrigo.

Dios mío, ella era tan dulce que volvió optimista a mi novio sarcástico.

“No, Hanni, no estoy siendo envenenado por la actitud feliz ni el optimismo eterno de tu hermana,” dijo leyendo mi mente.

“Chido truco, cabrón,” dije. “Leyendo mentes y así.”

“No hay tal magia,” dijo. “Sólo tengo una maestría en Hannología.”

“Está bien. Lo voy a intentar,” dije.

V. "POETRY IS WHEN AN EMOTION HAS FOUND ITS THOUGHT  
AND THE THOUGHT HAS FOUND WORDS"<sup>4</sup>

Sospechaba que Rodrigo había estado intercediendo en mi nombre con Hanni, pues la vi más dispuesta a hablar conmigo y a salir juntas. Ella me llevó a sus librerías favoritas en Berkeley: Moe's, Pegasus, y Half-Price Books. Como tenía una montaña de discos por escuchar, pues todos en el trabajo me hacían sugerencias, me había vuelto proclive a la compra de libros. Tenía un par de libros de negocios usados que encontré interesantes, pero Hanni también me regaló un par de libritos escritos por un hombre llamado Borges, que resultó ser un autor visionario de ficción latinoamericano al que Rodrigo le había introducido.

Nos fuimos a un restaurante indonesio que estaba cerca de Half Price. Tenían unos fideos con salsa de cacahuate y un montón de otras cosas, los cuales me estaba tomando con una cerveza, mientras que Hanni disfrutaba una carne marinada en leche de coco que se veía deliciosa, además de una especie de batido que tenía aguacate y chocolate.

"¿Quieres?" preguntó mientras yo veía su plato.

"Sólo si agarras un cachito de mis fideos."

"Seguro... intercambio de rehenes," dijo mientras ponía un pedazo de carne en mi plato.

"Entonces..." mencionó. "te gusta Dago."

Casi me ahogué con mis fideos.

"¿Perdón?" contesté sorprendida.

"Rodrigo tomó un montón de Polaroids durante una sesión de grabación, y ahí te podemos ver mirándolo con profundo amor y anhelo. No creo que alguna vez vi una mirada tan intensa de su novia anterior, a quien yo realmente odiaba."

"Yo... yo..."

"Te has juntado con él en las noches por meses, cuando ustedes dos están despiertos."

"Si, de vez en cuando le hago un café. O dos."

"Que es lo mismo que darle una pistola a un niño."

"Bueno..."

"Mira, es 12 años mayor que tú y un adicto al trabajo de primera y, aunque no lo creas, te amo y no quiero verte herida."

"Gracias por tu optimismo," dije sarcásticamente.

---

<sup>4</sup> Robert Frost.

“Pero...” afirmó, “él merece tener a su lado a una mujer linda, inteligente y culta como tú, y sería muy afortunado si así fuera.”

Sonreí.

“No creo que me quiera de esa forma. Digo, solo soy una niña y he visto a un par de las mujeres con las que ha salido, son todas muy bonitas y exitosas.”

La portada del segundo álbum vino a mi mente y decidí seguir mi instinto y mis sueños.

“Por cierto, ¿por qué le pusieron *Mnemonic Paper Clip Man* a su segundo álbum?”

“Bueno, la historia es sobre un gëey que puede insertarse a sí mismo en los recuerdos de la gente y los objetos, muy en la forma en cómo puedes poner un clip en la página de un libro para marcarla. El concepto detrás de *Self-referential Infinite Lotus Blossom* es alguien que puede hablar con sus yo mayores y más jóvenes.”

“Eso suena chido. ¿De dónde sacaron estas ideas?”

“Mayormente son cosas biográficas.”

“¿Qué?”

“Rodri es el *paper clip man* y yo soy el *lotus blossom*. ¿Cuál es tu truco?”

“¿Mi truco?”

“Bueno, cuando Rodrigo y yo nos conocimos, no podíamos usar nuestras habilidades en el otro porque hacían corto circuito. Lo mismo pasa cuando tratamos de hacerlo contigo, por ende, eres diferente, como nosotros.”

“...tengo sueños proféticos que son perfectamente exactos en la forma, pero nebulosos en los detalles. Lo malo es que pasan sin importar qué y la gente se obsesiona con ellos o trata de evitarlos a toda costa, de forma que incurren en la profecía de cualquier forma.”

“Entonces, eres una Casandra Inversa... en vez de ignorarte, la gente le hace mucho caso a lo que dices.”

“Exacto,” dije.

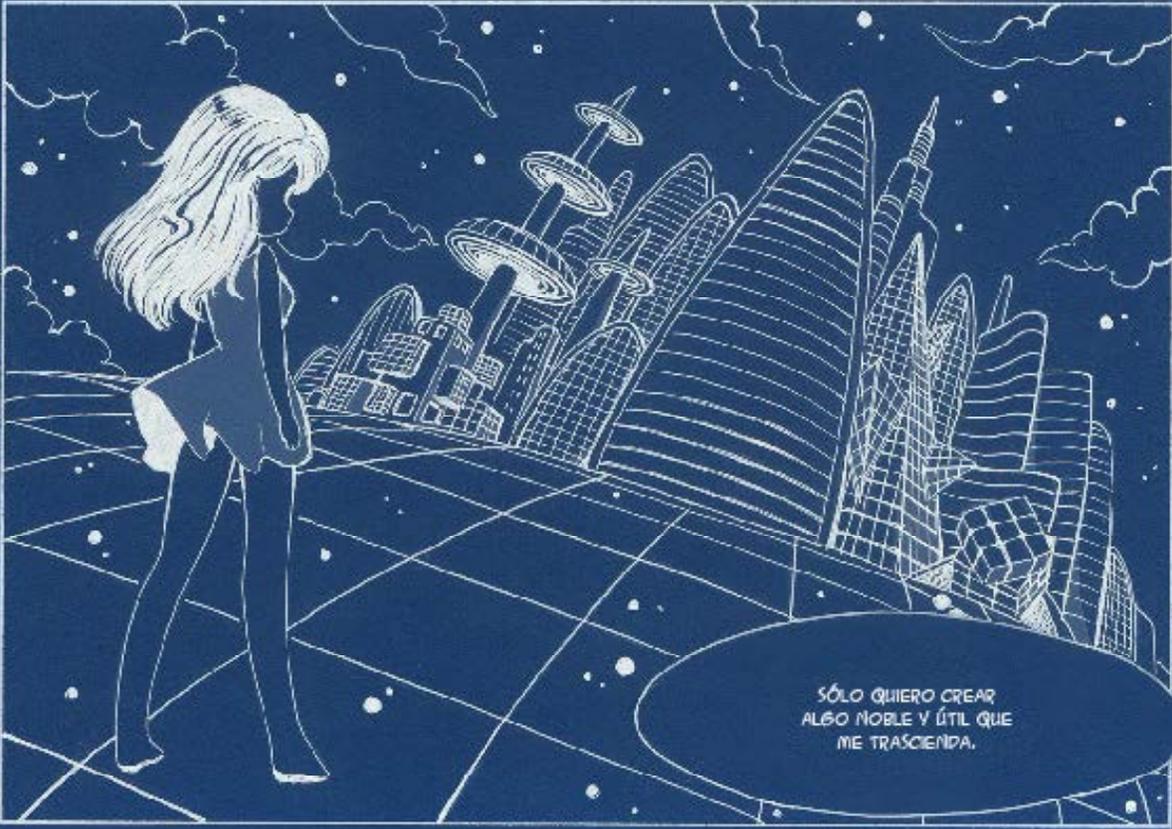
“Tú y yo no somos tan diferentes. Ambas somos raras y yo no soy una entidad supernatural que deba hacerte sentir menos. Soy mayor que tú y he tenido más tiempo para dejar mi huella en el mundo. Vas a brillar por cuenta propia un día, créelo.”

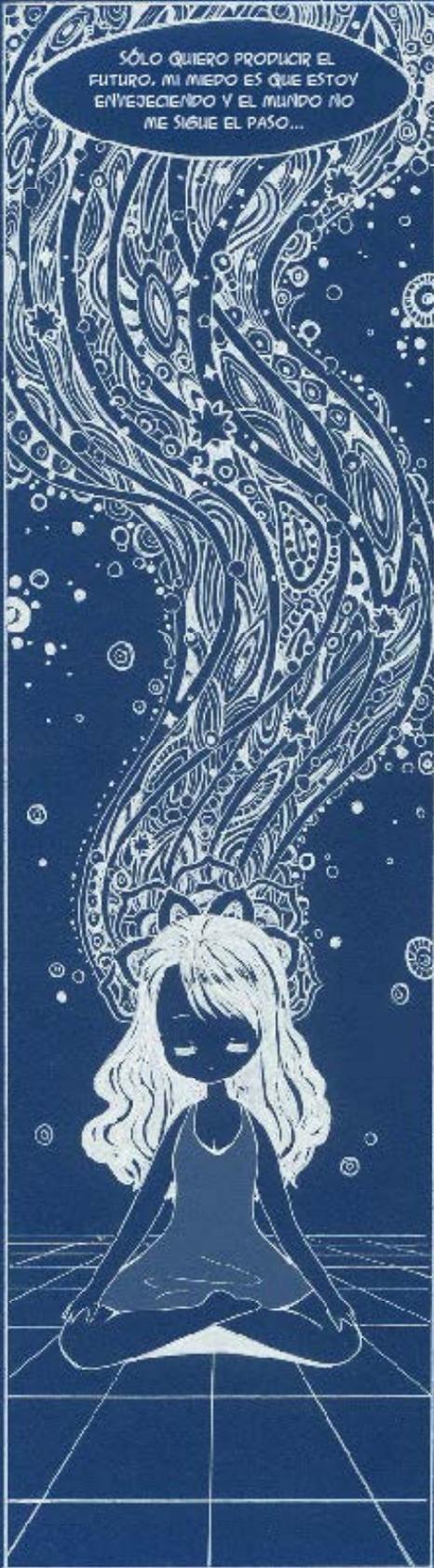
Tomamos el BART de regreso a casa y en general tuvimos un día agradable. Nuestra conversación se desvió a una serie de temas superficiales: el clima, la música, una promesa de leer a Borges lo más pronto posible, la posibilidad de quedarse en mi casa para Navidad. Al dirigirme a mi cuarto, para tomar una siesta, Hanni me dio una palmadita en la cabeza y me puso una Polaroid en la mano: era yo sirviendo café y, en el fondo, Dagoberto me veía de la misma forma en que yo, capturada en otra foto, lo vi a él.

DREAMCERTINA









SÓLO QUIERO PRODUCIR EL FUTURO. MI MIEDO ES QUE ESTOY ENVEJECIENDO Y EL MUNDO NO ME SIGUE EL PASO...



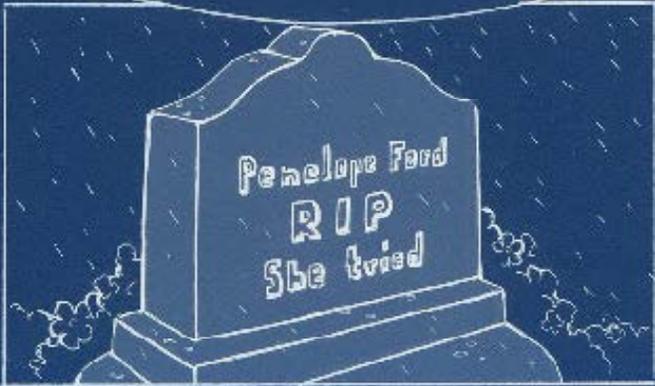
...TEMO QUE VOY A ENVEJECER...  
...Y QUE LA GENTE LE ENCANTARÁ LO QUE HICE A LOS 27 CUANDO TENGA 40...



HAY UNA TUMBA PARA PENÉLOPE.



...Y CON EL TIEMPO MORIRÉ SIN CUMPLIR MI VISIÓN, NO POR FALTA DE TALENTO O DISCIPLINA, SINO POR OTRAS PERSONAS.





LA SENTIDA DEVOCIÓN DEL SEÑOR DE LOS ASTRONAUTAS





## BANDA SONORA: THE COSMIC DEAD, "THE SPACEMAN"

Las cuatro de la mañana conocen mis secretos. Era el momento en el que despertaba y comenzaba mi devoción al resto del día. A veces sentía que el tiempo como medida no era más que una ficción, especialmente si vivías en una nave espacial y no recuerdas muy bien cómo se ve un amanecer. Mi primera labor era meditar, limpiar mi mente y abrirme a las posibilidades que el nuevo día podía traer. Elevaba mis pensamientos a Yuri Gagarin, el primero de los míos, y quien creo encontró la iluminación cuando vio el vasto infinito. Es por eso que tenía un altar suyo y del Buda, a quienes veía como mis guías.

Después de terminar mi meditación, iba a la cámara de gravedad cero, cerca de mis aposentos, y hacía una hora de yoga para armonizar mi cuerpo consigo mismo y mi mente, la cual era encarnada. Inmediatamente después, reunía a mis subordinados para un acondicionamiento físico, lo cual repetían a su vez con aquellos bajo su mando.

Ya estando en sincronía con mi gente, me daba una regadera e iba al comedor para tener el primer bocado del día. Hoy escuché a un soldado raso quejarse con uno de los cocineros que nos servían, estábamos teniendo pastel de choclo y jamón por quinto día consecutivo. Me acerqué a él y le dije con gentileza.

"Soldado."

"¡Si señor!"

"¿Sabe quién ha comido pastel de choclo por quinta ocasión y no se ha quejado?"

"No, señor."

"El almirante, soldado. Desayuna en las reuniones de mando cuando tiene la oportunidad, porque el hombre está en todos lados. ¿Está usted por encima del almirante?"

"No, señor."

"Entonces, no quiero quejas sobre la comida."

"Sí, señor."



“Prosiga.”

Mientras comía mi pastel de choclo con jamón y leche de soya, por quinta vez consecutiva, apareció Benavides. Ella era mi mano derecha y, por lo general, desayunaba conmigo y anunciaba su llegada con algún tipo de ruido, pues se tropezaba con una mesa o silla o simplemente se iba de bruces.

“¿No toma café hoy, señor?” preguntó a forma de saludo.

“Hoy no. Tengo reunión de mando y el buen café es el único lujo que se da el almirante. Siendo el gran hombre que es, lo comparte con sus subordinados de mando. ¿Qué tengo programado para hoy?”

“Ingeniería me ha estado fastidiando sobre un problema que encontraron en el sistema de ventilación. Un par de drones de mantenimiento desaparecieron ayer. También el sargento de Artillería, Pérez, quiere cinco minutos de su tiempo. Además, Pilotos y Artillería andan embroncados y quieren su mediación antes de que esto llegue al vicealmirante o peor”.

“Muy bien.”

“Pon a ingeniería después de la reunión de mando. Al artillero Pérez a las 12. Y pregúntale a los pugnantes las horas para una posible reunión el día de mañana.”

“Me pongo a trabajar.”

“Gracias, Ojos de Diamante.”

Se rio. Su apodo surgía de una herida que la dejó ciega de ambos ojos y tenía prótesis cuyos iris parecían diamantes. Escuché otro golpe, pues le pegó sin querer a una silla al irse. Se le conocía en toda la nave por su belleza y cabello rubio, pero la mujer no tenía capacidad alguna para ser grácil y caminaba como cabrón. Sin embargo, en el espacio se volvía una persona completamente diferente, volando como ángel y moviéndose con una elegancia indescriptible.

No era descomunal que la infantería especial recibiera heridas en el campo, pues se nos entrenaba en una gran variedad de habilidades y oficios, y dobleteábamos como soldados y personal de mantenimiento de la nave. Yo perdí dos piernas en la toma de la Nave 209 y he tenido que usar prótesis desde entonces. En cuanto a mi apodo, ése era un tema completamente diferente.

Rumbo a la reunión de mando, seguía oyendo este crujido fuera de lugar. Una gran nave como el Leviatán tenía sus ruidos, pero había memorizado casi todos los ruidos de la nave y ese no me hacía sentido.

*Cronch, cronch, cronch... clang, clank, clang...*

Llegué justo a tiempo, mientras los seis oficiales principales de esta nave tomaron su lugar, con sus particulares en el fondo. Ellos bien podrían ser capitanes de naves de un rango más bajo, pero aquí representaban las áreas principales de la nave: Ingeniería, Comunicaciones, Logística, Soporte Vital (el hospital, la nutrición, etc.) Armas y Servicios Especiales y Personal. Yo era el raro, pues era mayor y no vicealmirante, en la nave

insignia de la Flota del Tercio Occidental de las Fuerzas Espaciales de la Titán Tierra.

Me sirvieron café, uno muy bueno. El almirante tenía el derecho de incorporar a oficiales de rango menor al mando y ordenar que atendieran estas juntas, pero eso rara vez pasaba porque generaba problemas con la jerarquía. Yo estaba a cargo del grueso de la infantería central, una mezcla de Armas, Personal, Logística e Ingeniería y, a pesar de estar bajo las ordenes de Armas, tenía razones para estar en estas juntas.

Por un lado, me gustaba el buen café, pero lo malo de esto es que tenía que soportar a mi vicealmirante siendo un culero porque estaba ahí como un igual y no podía zangolotearme como lo hacía en sus juntas de mando. Siempre antagonizaba, tratando de hacerme enojar y responderle o algo que me sacara del servicio del almirante, a pesar de que he servido bajo los últimos dos. Además, le encantaba dirigirse a mí por mi apodo.

“Buenos días, mi señor astronauta.”

Helo ahí.

“Buenos días, señor.”

Los demás andaban haciendo platica de salón, muy animados para una nave que llevaba semana y media incursionando tras líneas enemigas.

Y ahí estaba otra vez ese ruido.

*Cronch, cronch, cronch... clang, clank, clang...*

¿Aún aquí en el cuarto de mando? Algo malo está pasando y no puedo decir con exactitud qué sucede, pero mis instintos me estaban gritando.

“Dígame, mayor, ¿por qué le dicen ‘El Señor de los Astronautas’?”

“¿Perdón?”

“¿Por qué se le conoce con ese apodo tan chistoso?”

“Bueno, no es tan chistoso cuando sabes por qué,” intervino el almirante. “¿Has visto la hoja de servicio de este hombre? Está a tus ordenes después de todo. ¡Es una pinche cosa impresionante!”

“¡Atención!”

Todos nos levantamos. El almirante detuvo el pase de lista para intervenir.

“En descanso,” dijo. “Elizondo, le paras a tu desmadre pasivo agresivo o este cabrón te va a pasar mis órdenes por todo un mes. Él ha sido parte de las juntas de mando desde mucho antes de que mi padre se retirara de dirigir esta nave.”

“Sí, señor,” dijo el vicealmirante, algo nervioso.

“Y a todos nos dan pastel de choclo por quinta vez consecutiva, así que este pinche día no está mejorando.”

La junta fue de repertorio, pero seguía oyendo ese ruido y, a pesar de ser muy bajito al punto de ser casi imperceptible, estaba ahí. No sabía qué era. Toda mi atención se enfocaba en ese ruido y de repente escuché la voz de Benavides.

“...un par de drones de mantenimiento desaparecieron ayer.”

“desaparecieron, desaparecieron, desaparecieron...”

Ya sabía qué era.

Mierda.

Después de que acabó la junta, corrí de regreso al hangar principal de la nave y empecé a darle ordenes por radio a Benavides.

“Alista mi traje espacial, junto con mi rifle y Arturo. También ponme a la Chofi en un traje y dale un rifle.”

“¿No es su día libre?”

Sofía Rendón era mi mejor francotiradora. La han cortejado todos los grandes: El Escarlata, Amaterasu y otras naves insignia, así como las Fuerzas Especiales, pero por alguna razón (por la que estaba agradecido) se quedó con nosotros. El problema es que su hobby es coger y, cuando tiene tiempo libre, se pone en estas sesiones sexuales maratónicas; si la interrumpen, se arma un desmadre.

“No me importa si la sacas de una orgia. Dale un rifle a Sofía.”

Si los drones de mantenimiento hubieran tenido un accidente como ser aplastados en una tubería al limpiarla, ya hubieran aparecido, con la poca o nula probabilidad de que desaparecieran. Estos drones tenían cámaras y grababan lo que pasaba en su disco duro. Si se topaban a drones de infiltración, no sería suficiente destruirlos y sacarles el disco duro, toda vez que se vería sospechoso. Sería más práctico desaparecerlos. Aunque un dron caído era entendible—poco probable—dos drones eran una cagazón de su parte.

Entonces, tenemos que lidiar con una unidad de sabotaje. Probablemente de fuerzas especiales enemigas y estarían buscando o el reactor o el soporte vital de la nave. Carajo, sería una gran proeza capturar la nave insignia del Tercio Occidental de la Titán Tierra. Al acercarme al acoplamiento, comencé a especular que tan bien conocían la nave...un poco, pero no muy bien, pues han estado buscando al menos por un día y vaya que era una nave enorme y complicada, aun teniendo los planos.

“Jefe, Arturo está listo.”

“Bien, Benavides. Estaré ahí en un par de minutos.”

Arturo era mi ayudante especial. Le puse así por el robot de esta película antigua llamada *Estar Guars* cuyo nombre era *Arturito*. Es un robot cúbico que parecía un rompecabezas de Rubik, hecho y lleno de nanotubos de carbón, que podía moldear en cualquier cosa, desde partes hasta armas. Él respondía a mis órdenes con un acento chilango, en honor a mi amigo fallecido, Paquito Rodríguez.

Llegué al hangar principal y comencé a desvestirme lo más rápido que pude para meterme en mi traje, el cual había personalizado en muchos aspectos y nunca dejaría de modificar. Comenzando con mis prótesis, las cuales, además de magnetizarse y adherirse a las superficies, podían propulsarme por unos pocos minutos (tenían botas jet), pero también, en la coyuntura que las conectaba con mi pierna, tenía su sistema de propulsión y las podía usar como proyectiles.

Pie cohete, así lo llamaba, y todo mi personal se burlaba de mí, toda vez que parecía ser una cosa sacada de una caricatura (me decían Astroboy). Estos cohetes tenían un cable que me permitía recuperarlos rápido y, al momento de lanzarlos, la bota podía sacar picos, lo que le permitía abrir un casco con facilidad.

Recuerden, niños, si se ve estúpido, pero sirve, no lo es.

“Ojos, ¿cómo vamos con lo de Sofía?”

“De hecho, ella quiere hablar contigo.”

“Okay, pásamela.”

“¿Que pasó, Chofi?”

“Tú dime. Sé que no pides pendejadas.”

“Lo que debes saber es que te necesito en un traje y con un rifle en las manos para que hagas tu magia.”

Si le decía a ella o a Benavides mis sospechas, esto podía salirse de control y causar más problemas de lo que se resuelven, en caso de que esto fuera una falsa alarma.

“Bien. Ya casi llego.”

Me dieron permiso y salí al espacio. Necesitaba operar con cuidado y, por lo tanto, pensaba en centrarme en el tercer cuadrante de la nave que estaba algo cerca del reactor y soporte vital, pero no llamaba a sospecha. A medida que me hacía camino, pensaba en el suave crujido durante la reunión. La parte del casco que estaba encima de la junta sería perfecta para un sabotaje. Probablemente los encontraría ahí.

Debido a que había una gran incertidumbre sobre lo que podía pasar, decidí acortar la distancia por medio de un salto de propulsión con Arturo amarrado a mi espalda. Sin embargo, decidí no hacerlo porque me iba a visibilizar. Vayamos al Plan B: Fukasaku desarrolló hace tiempo un generador de gravedad individualizado, el cual fue muy caro para su uso masivo, aunque circularon algunos. Ese viejito loco me dio uno y he hecho buen uso del mismo para ir rápido y sin ser detectado a través de grandes distancias en gravedad o.

“Muy bien, jefe, estoy lista. ¿Cuál es mi posición?”

“Aún no lo sé.”

“Si esto es un ejercicio, me voy a encabronar.”

“Esto no es un ejercicio, Sofía. Repito: no es un ejercicio. Por cierto, ¿Qué tal las cosas con el nuevo hombre en tu vida?”

“Bueno, para empezar, creo que es una cosa temporal. Bueno con la técnica, muy muy bajo en aguante. Hazme un favor y llévatelo a tu clase de yoga en gravedad o. Eso hizo milagros para mi resistencia física. Además, ¿quién mejor que tú si eres su inventor?”

“Sí, claro,” dije. “Aunque no garantizo que sobreviva.”

“Me parece bien.”

“Por cierto, ¿cómo es que te mueves tan rápido? ¿Y corres tan chistoso?”

“Fukasaku me dio un generador de gravedad, lo que hago es ajustarla a mi peso. En cuanto a correr chistoso, es la mejor forma de correr con el equipo. Cuando mis enemigos no me vean venir, ya no será tan gracioso.”

“Arturo...”

“¿Qué pasó, mano?”

“Escanea magnetismo para ver si encuentras un rastro en la siguiente coordenada. Busca también señales de calor y haz una correlación.”

“Si, jefe.”



El escaneo que Arturo me mostró confirmó mis sospechas: había seis registros magnéticos, con un rastro de calor casi imperceptible.

“Okay, tenemos entonces un equipo de sabotaje de 6 en el puente, tercer cuadrante. Arturo, mándale esta información a Sofía y calcula posibles lugares donde pueda hacer su nido.”

BANDA SONORA: YURI GAGARIN, “THE BIG RIP”

“Chofas, nos vamos a los chingazos.”

“Mierda,” dijo cuando vio el escaneo. “¿Cómo supiste de esto?”

“Intuición. Arturo, llama a Benavides, dile que mande toda la información al almirante, en calidad de urgente. Código de autorización: LOA679-922-8999.”

“¿Pedimos refuerzos?”

“No hay tiempo. Además, puede que haya alguien adentro que los alerte. Entre menos sepan, mejor.”

“Es una locura ir uno contra seis. Probablemente son de Fuerzas Especiales.”

“Uno y la mejor francotiradora del Tercio Occidental.”

“Caray, jefe, me voy a sonrojar. Si no supiera, diría que me quieres meter en la cama.”

“Estoy bien, gracias. No quiero romperme la cadera y tenerla que reemplazar. Atenta, Chofi. El elemento sorpresa me va a servir, pero necesito que mates al menos a dos. Ve por los que están maniobrando el equipo.”

“Entendido.”

Tenía la ventaja de que mi generador de gravedad me hacía más rápido y ágil, pues sus botas tenían que estar magnetizadas para pegarse al casco de la nave.

“Arturo, cuando Sofía mate a los que están maniobrando el equipo de sabotaje, desármalo.”

“Agüevo, papá.”

Estaba corriendo en la sombra de la nave, para pasar desapercibido, ya a cien metros y Arturo me había dado mi variante del rifle estándar de pulso espiritual. Todo estaba listo. Les caí encima, disparándole a uno en la cara. Siendo un buen anfitrión, les di el saludo habitual:

“¡*Ohayougozaimazu*, bola de pendejos!”

Tal y como dijo Arturo, había seis: dos con el equipo de sabotaje, un frente a mí, otro a cinco metros frente a mi posición, uno a cuarenta y cinco grados y tres metros a mi derecha; otro, veinte grados a la derecha y cuatro metros. Todos ellos usaban estas armaduras estiladas, hechas de un nanomaterial de silicio que daba

la apariencia de estar hecho de plástico. Eran muy compactas y parecían estar diseñadas para alta movilidad. Debido a esto, corroboré la idea de que eran Fuerzas Especiales de la Federación Heiankyo-Columbia.

Me fui contra el otro tipo que estaba cerca, mientras disparaba fuego de cobertura con mi mano izquierda; Sofía había matado diligentemente al primer operador. Tenía un cuchillo táctico supercalentado que podía atravesar el enchapado más resistente como si fuese mantequilla, al igual que esos sables de luz en Estar Guars. Los demás sacaron katanas supercalentadas que, por cierto, la gente de Fukasaku nunca pudo fabricar bien. Es decir, nunca pudieron hacer una cuchilla supercalentada más larga que un cuchillo táctico. Debo llevarle a los de Investigación y Desarrollo el equipo de estos cabrones una vez que los mate a todos.

Le clavé el cuchillo a mi víctima en varios puntos vitales y, mientras estaba llegando un tercero, le mandé mi pie cohete y rompí su pierna izquierda.

“Dios mío,” dijo Sofi, “esa madre funciona.”

“Arturo, dale.”

“Órale.”

“Atrás de ti,” dijo Sofía al dispararle al güey al que le había dado en la cara.

Esa armadura era muy buena. Necesito llevársela a Fukasaku.

“Jefe, voy a cambiar a Eje-X.”



Los rifles de Eje-X te permiten disparar un rayo concentrado de energía espiritual que podía atravesar cualquier cosa. Lo malo de este tipo de rifles es que requerían la mayor precisión, especialmente en espacios abiertos y se les iba la carga y se sobrecalentaban muy rápido. Ella decapitó al tipo con la pierna rota al momento que iba a sacar una pistola; fue un golpe increíblemente limpio y breve que tomó menos de un segundo. Mientras que el pendejo al que ambos le disparamos se vino contra mí, espada en mano, ella le cortó el brazo derecho a la altura del hombro y su traje tuvo una ruptura, así que de seguro estaba muerto. De nuevo, lo hizo en menos de un segundo, para un rifle que se sobrecalentaba en tres o cuatro.

“Dale un repaso a los que le disparaste primero.”

“Listo,” dijo mientras decapitó a uno y le hizo un círculo en el pecho a otro.

Quedaba uno que se iba contra mí con cortes elegantes, mientras yo trataba de evadirlos. Sofía cortó su espada por la mitad.

“Jefe, ¡me estoy sobrecalentando!”

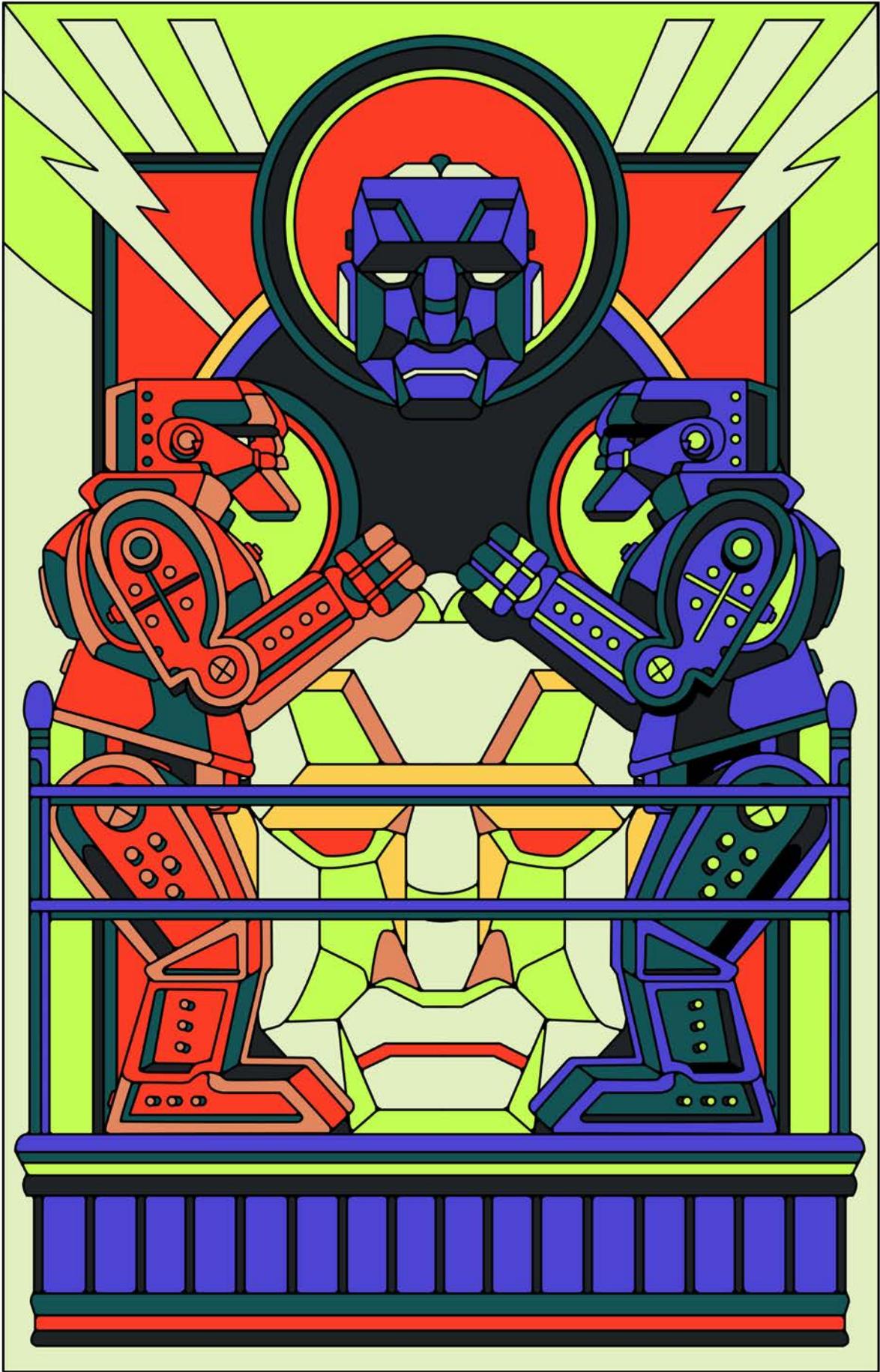
“Tranquila, *Chofas*, Yo me encargo.”

Le hice señas a ese vato para agarrarnos a puñetazos y estuvo de acuerdo. Él hacía estos aparatosos movimientos elípticos que eran fáciles de contrarrestar—hace tiempo llegué a la idea de que la gravedad o requería un estilo diferente de pelea, así que inventé un tipo de boxeo espacial basado en este juguete viejo llamado *Roque Soque*. Ya saben, aquel que tiene a los robotitos dándose duro en el ring. Yo daba estos golpes cortos, pero más efectivos (con un cuerpo entrenado para dicho propósito) que mantenían desbalanceado a mi enemigo, dado que también tenía botas magnetizadas.

La gente siempre se burlaba de mí por hacer lo que a sus ojos eran cosas “tontas,” como mi trote, mi pie cohete o mi boxeo espacial, pero eran mucho más efectivos en el contexto de gravedad cero. He visto a gente morir por que hacían cosas “estiladas” en un ambiente que no se los permitía, como a mi compa, que no puede contrarrestar mis ataques y pronto morirá.

“Jefe, ya puedo disparar.”

“Okay,” dije. “Quiébratelo, Sofía.”



Agarré al tipo de la cintura y lo levanté sobre mi cabeza. Sofía hizo una perfecta cara sonriente en el casco, pero esto estaba mal. Eso no se lo haces a nadie.

“¿Que vergas, Sofía? No se juega con la comida. No es honorable.”

“*Patrón,*” interrumpió Arturo, “saqué a los drones de infiltración de la nave. Tenían tres cargas explosivas nivel C casi en el reactor y soporte vital, puestas a estallar en ocho minutos.”

“Mierda,” dije.

“Lo malo es que las bombas están encriptadas. Si intentamos desarmarlas, detonarán.”

“Chingada madre.”

“Mayor,” dijo Benavides, “el almirante hizo sonar la alarma. Todos andan en cubierta. Se lo paso.”

“Okay.”

“Mayor, infórmeme.”

“¡Señor! Un grupo de seis elementos de fuerzas especiales enemigas trataron de mandar drones con explosivos a puntos clave de la nave, primordialmente en el soporte vital y el reactor, para paralizar a la nave y matar lentamente a la tripulación. La amenaza está neutralizada. Repito, la amenaza está neutralizada. Estoy en proceso del deshacerme de los explosivos.”

“Bien. La nave está lista para cualquier incursión ene—”

En ese momento, dos naves clase Yamato salieron del espacio de probabilidad y fueron recibidos por fuego de torreta, que no esperaban. Quedaban menos de cinco minutos en los explosivos y sabía justamente a dónde mandarlos, de lo poco que sabía de las naves del enemigo y su diseño. Amarré todos los explosivos a mis piernas, solté el cable y las mandé volando. Arturo hizo prótesis provisionales y volar a las mías, las conectó con una nave para sacudirlas con una gran explosión.

“*Madre Santa,*” dijo Sofía, “esas cosas son realmente prácticas.”

Nuestros artilleros se concentraron en la explosión y casi rompieron en dos la nave enemiga. Dos más llegaron y entramos en maniobras evasivas, con la posibilidad de un salto espacial. En ese momento, supe que no llegaría a una entrada secundaria.

“Mayor,” dijo el almirante, “tenemos que hacer un salto. ¿Hay algún punto de entrada secundaria que pudiera usar para regresar al interior de la nave?”

“No, señor.”

“Tenemos que regresar a nuestras líneas de inmediato.”

“Lo sé, señor, hágalo. Me amarraré a la nave.”

“Nadie ha hecho un salto espacial estando en el casco de una nave.”

“Hoy parece ser un buen día para intentarlo, señor.”

Hice que Arturo pegara mi traje al casco, así como a la mayor cantidad posible de enemigos, para que su equipo pueda enviarse a Investigación y Desarrollo. Al hacerlo, podía oír a Sofía, quien logró llegar a entrada secundaria, y a Benavides gritarme sin importarles el rango.

“¡Está bien, no...!”

No pude terminar el enunciado al hacer el salto. Nunca había considerado esta posibilidad en todos mis años de servicio, por lo que honestamente no sabía qué esperar. En los saltos espaciales, la nave y la tripulación se vuelven probabilidad y después se materializan en algún punto del espacio. Las naves están diseñadas para minimizar el estrés, pero estando fuera de la contención de la nave, y si la integridad de mi traje se mantenía, mis niveles de DMT se elevar...

Un remolino de colores neón y destellos de luz vino a mí y me deslumbraron. Helo ahí. DMT. Ante mí apareció una cabeza china de león, en un estilo reminiscente a la de los jaguares huicholes, con múltiples colores brillantes que se movían.

“Quiobo, wey, soy...”

“Es muy bien sabido quién eres: una condensación de consciencia subjetiva.”

“Okay, pero ¿quién eres tú?”



“Soy un trozo de consciencia que no está subjetivado, pero que al mismo tiempo no es parte del gran todo. ‘Yo’ estoy anclado por recuerdos de objetos físicos. No tengo nombre, pero la última persona con la que conferí, me llamó... Lupe.”

“¿Lupe, como Lupe Esparza? ¿El güey de *Bronco* que tanto le gustaba a mi abuelita?”

“No.”

“¿Lupe, como Lupe Tijerina? ¿El vato de Cadetes de Linares? Si es así ¿Dónde está Homero?”

“No, Lupe Cavazos.”

“¿Quién es Lupe Cavazos?”

“Yo.”

“Okay. ¿Puedo preguntar por qué estoy aquí?”

“No hay una teleología en cuanto a por qué ‘estás’ aquí, sino que es la teleonomía de viajar en una probabilidad.”

“¿Así que básicamente llegué por accidente?”

“Si.”

“Siento haberte interrumpido,” dije. “Tienes un bonito lugar.”

“No temas, éste es un plano intangible.”

“Oye, Lupe, si estoy aquí por azar, ¿por qué no he regresado al plano material?”

“Quizás hay algo que debes averiguar.”

“Así que, a pesar de haber llegado como una reacción a una serie de eventos, ¿quedarme tiene una razón teleológica?”

“Es correcto.”

“Veeeerrrga, esto está bien trippy.”

“Me parece surreal,” dijo Lupe, “la forma en que todos ustedes parecen funcionar como una subjetividad consciente con todos esos procesos corporales tomando lugar.”

“Bueno, la mayoría de esos procesos se suprimen por el sistema perceptual y sólo lidiamos con un puñado de estímulos a los que reaccionamos de formas programadas.”

“Ya veo. Hoy he aprendido algo nuevo. Gracias.”

“De nada, güey. ¿Qué es lo que debo aprender?”

“Eso sólo puedes responderlo tú.”

“No soy un pensador profundo, ¿sabes? He roboteado mi camino por la vida.”

“¿Pueden los robots inventar artes marciales para el espacio exterior?”

“Bueno... no.”

“Entonces, te mientes a ti mismo.”

“No sé qué puedo aprender.”

“Ustedes, seres subjetivos, se ven tan graciosos desde este plano...en sus guerras tontas, conquistando territorios, destruyéndose unos a otros. Una cosa que sí respeto es que tienen la capacidad de aprender y enseñar. También tienen la invaluable capacidad de crear y sentir.”

“Sentir... a veces desearía no hacerlo, de forma que pudiera trabajar sin sentir dolor por toda la gente que he perdido en el transcurso de esta guerra. Pero, cuando estoy en el espacio, me siento completo; el olor, como de filete a la parrilla, la ligereza de mi cuerpo... no me gusta estar en gravedad, me siento pesado, torpe y estúpido. Encadenado. No soy un robot ni debería tratar de serlo, de lo contrario, no sentiría la dicha de estar en el espacio exterior. Si realmente estoy abierto a las posibilidades del día, debo abrir mis sentimientos al Universo que me rodea y recibir lo que pueda llegarme, bueno o malo.

“...creo que he aprendido algo.”

“¿Qué?”

“Sentir está bien, supongo.”

“En efecto, un valioso pensamiento,” dijo Lupe. “Ahora regresarás a tu cuerpo, aunque no me hubiera molestado tu compañía; no se suele experimentar la otredad fácilmente en este plano de pensamiento.”

“Bueno, si es consuelo, te mandaré algunos pensamientos y te hablaré de lo que se siente ser un sistema cognitivo subjetivo.”

“Ese es un gesto muy amable.”

“Supongo que por ser este un plano abstracto de pensamiento, las ecuaciones funcionan mejor como lenguaje.”

“Efectivamente. En cualquier caso, comienza con un cálculo sobre la autoreferencia.”

“Lo haré.”

“Ahora regresarás a tu plano.”

“Adiós, Lupe.”

“Adiós.”

No regresé inmediatamente a mi cuerpo, hubo un silencio incómodo y después sentí este fuerte jalón y todo el torbellino de colores se volvió negro. Estaba temblando un poco, pero un vistazo me hizo entender que estaba en una cama de hospital. Benavides estaba en la cama contigua, con uniforme y sus manos detrás de su cabeza.

“Finalmente despertó, señor,” me dijo en un tono casual. “Ha estado dormido los últimos dos días. No es común en usted.”

“Supongo que logramos escapar.”

“Lo hicimos, de hecho. Regresamos a nuestra línea y nos encontramos en proceso de reabastecernos. Investigación y Desarrollo le mandan saludos. No había visto a Fukasaku tan emocionado desde aquella vez que le mandó esos tres ladrillos de marihuana Cidoniana en Navidad. Desean que no hubiera desmadrado tanto los cascos, pero les dije que era culpa de Sofía.”

“Pinche *Chofi*,” dije riendo, “cortando una cara feliz perfecta en un segundo.”

“El almirante vino y se quedó por un par de horas. Me dijo que ambos sirvieron en esta nave desde su mayoría de edad y los 20 en la época en que él era piloto. Creo que esto explica por qué usted tiene esta relación aparentemente supernatural con la nave. Dios me lo bendiga”—se quedó dormido y el doctor le administró un tónico y vitaminas—.

“Pobrecito.”

“Ese hombre liderará un día la lucha en el Tercio Occidental.”

“Sofía vino también y se disculpó por ser una salvaje lujuriosa y sedienta de sangre con habilidades quirúrgicas. El almirante encontró su punto débil: le dio una caja de cerezas frescas y la semana completa. No la he visto tan feliz desde que le consiguió ese certificado de compra para aquella *sex-shop* lujosa.”

“¿Qué te dio el almirante?”

“La semana y la promesa de que no habrá pastel de choclo por seis meses,” dijo con una sonrisa infantil. “Ahora todos me aman.”

“Más de lo habitual, querrás decir.”

“Nos van a condecorar a todos. También me he asegurado que todo funcione sin problemas para que pueda regresar a trabajar. El almirante le dio la semana libre, pero es probable que no la tome.”

“Lo haré, de hecho.”

“Ya lo sabía. Señor, tiene que relajarse y sentir, sabe... espere, ¿usted qué?”

“Creo que voy a meter los frenos, por esta vez.”

“¿Qué pasó? Digo, sus niveles de DMT estaban fuera de la métrica y su ciclo de sueño REM estaba todo loco.”

“Te diré en cuanto salga del hospital. También pienso ir a hacer surf de dunas en Cidonia cuando tengamos licencia. El almirante me dijo que su ciudad natal es el mejor lugar para eso en todo el sistema.”



LAS PENAS SOMNOLIENTAS DE LA FLOR SANGRIENTA



Después de terminar mi rutina de la madrugada, y antes de seguir atendiendo los pendientes del día, escribí poesía y disfruté algo de fruta fresca debajo de mi árbol favorito de los Jardines Imperiales. Tuve una noche extraña y me sentía desconcentrada durante mis meditaciones y mi régimen físico de la mañana. Cuando me saqué de fruta, aún me sobraba un albaricoque y un puño de nueces de la India. Dos guardias imperiales estaban cerca.

“Guardias.”

Uno volteó y se acercó a mí.

“¿Si, Emperatriz?” dijo saludando.

“¿Ya desayunaron? Te ves hambreada, muchacha... temblando al montar guardia. Nada bien.”

“Creo que estamos bien, Alteza,” respondió. Ju era una de mis guardias favoritas y había servido conmigo en la guerra.

“Toma el albaricoque. ¡Y tú!” le dije al otro, que era un nuevo recluta.

“Emperatriz.”

“Toma mis nueces, no me gusta desperdiciar comida.”

“...”

Obviamente dudaban, pues esto era una falta de disciplina, ellos debían estar listos en cualquier momento para todo tipo de contingencia.

“Nada me va a pasar si te comes tu albaricoque y tú las nueces de la India,” dije. La última vez que tuvimos un intento de asesinato, maté a mi asaltante y personalmente lo colgué como una bandera en el zócalo de la capital.”

Tuvieron el más leve de los estremecimientos al pensar en lo que dije y procedieron a aceptar mi oferta. Me fui a mis aposentos a limpiarme y después me puse la armadura para atender las juntas con mi concejo y dar audiencia en la sala de trono. Al ir en camino, fui saludada por mi Jefe de Protocolo, que por lo general me apuraba si iba detrás del itinerario planteado. Mis guardias iban tras de mí, acabando su comida y mi Jefe los vio con desdén.

“Buenos días, ama,” dijo con la usual reverencia.

“Sí, sí... falta de disciplina. Lo sé,” respondí.

“Tristemente me he acostumbrado a tales comportamientos,” dijo.

“Bueno, les di la orden, así que si se te ocurre azotarlos...”

“También estoy acostumbrado a despliegues desenfrenados de poder.”

“Completamente ebria de poder,” dije.

Seguimos caminando.

“¿Cuáles son los temas del día, fuera de tu obvia preocupación por mi falta de heredero y las posibles ofertas de matrimonio con las reinas vecinas?”

“Está en su tercera década, ama.”

“¡Ya estuvo contigo!” dije. “Si esto es tan urgente, voy a desnudar a éste y vamos a sacar esto adelante. Aquí mismo y ahora. Se ve bien parecido y de buena constitución, seguramente es buena sangre para un heredero del impero. ¡A prisa!”

El guardia se puso muy nervioso y soltó su última nuez, mientras que Ju hacía un gran esfuerzo por reprimir su risa y mi Jefe de Protocolo daba un suspiro. Además de defenderme y potencialmente dar su vida por mi bienestar, mis pobres guardias imperiales tenían que aguantar mi sentido del humor, y algunos de ellos me tenían que tener como práctica de combate. Qué triste trabajo.

“Aún no hemos recibido una oferta formal,” dije. “Y no voy a hacer una. Cada reina se quiere casar conmigo para destronar a la otra, no estoy dispuesta a tener otra guerra. Han pasado 14 años y ambas eran muy pequeñas para saber sus horrores, pues están apenas en la primera parte de su segunda década.”

Lo que mi Jefe no sabía es que ambas reinas me habían buscado en mis sueños, cada una tratando de seducirme y debilitar mi voluntad, atractivas y tentadoras...mujeres jóvenes, hermosas e inteligentes. Transitar por los sueños era una técnica espiritual muy rara que sólo unos cuantos podían dominar y, a pesar de que me impresionaba que ambas tuvieran semejante dominio de la misma, quizás era eso como se salían con la suya. Sabía muy bien que, durante las Guerras Escarlata, dos de mis hermanos fueron asesinados de esta forma, y hubo un intento contra mí de esta manera.

El acto era sancionado como una posible infracción cuando se usaba para atacar, pero nadie pensó en usarlo para la seducción. Al inicio era muy placentero...estar en una representación onírica de los Jardines Imperiales, escuchando el canto de la Reina Ingeborg, cuya voz angelical se conocía por la galaxia. O estar en el regazo de la Reina Chau Thom, mientras me acariciaba mi cabello en los jardines del reino de Annam. Siendo honesta, ansiaba la compañía, pues todos los hombres y mujeres que me rodeaban no se sentían como mis iguales y, aunado a eso, me tenían miedo. Los cortesanos me aburrían, pues eran mimados y no tenían consideración alguna por la gente a la que yo presidía.

Tengo un amor profundo por mi gente. Sangraron conmigo y sintieron hondas pérdidas como yo. Todo lo que he hecho en mis diez años de reinado ha sido por ellos. Entrenaba mi cuerpo y mente para estar en la mejor forma posible, lograr conocimiento en armonía con el Universo y la Naturaleza que me ayudara a tomar las mejores decisiones para su bien.

En la Tierra Olvidada, había un filósofo-rey llamado Marco Aurelio. Él más que nadie moldeaba mi forma de pensar y reinar, me hizo pensar y repensar mi perspectiva y, a pesar de no ser el filósofo más brillante,

el hecho de que fue gobernante resonaba profundamente conmigo. Él fue el que me hizo pensar en el Universo en primer lugar:

*Tienes el poder de quitar muchos de los problemas superfluos ubicados enteramente dentro de tu juicio y poseer un gran cuarto para ti misma, abrazando en tu pensamiento a la enteridad del cosmos, considerar el tiempo eterno, pensar en los cambios rápidos en las partes de cada cosa, y que corto es de nacimiento hasta disolución, y como el vacío antes del nacimiento y después de dicha disolución son igualmente infinitos.*

Había cosas en las que difería de él. Por ejemplo, sabíamos que no había vacío, sino el éter, un flujo de energía que circulaba a través de todo y del cual derivábamos el qi, por medio de energía biológica, la cual usábamos para vincular energía cósmica a nosotros y, en parte, a nuestra voluntad. La mía era dejar las cosas en un mejor estado que cuando las encontré al momento de regresar a la naturaleza.

Llegué a mis aposentos y procedí a limpiarme, aunque mis pensamientos eran algo completamente diferentes... Como dije, los sueños se estaban volviendo más “agresivos”, pues ambos lados aumentaban su esfuerzo por tener mi afecto. Hubo uno donde no interactuamos, sólo la Reina Ingeborg y yo, bañándonos en un hermoso jardín de lotos blancos, con aromas fragantes de jazmín y cítricos en el aire, rodeadas de espejos.

Su belleza era muy conocida: tenía cabello largo y rojo, a veces lo usaba en una larga trenza, otras veces en un chignon, uno que le recordaba por una reciente cena de Estado. Tenía una figura delgada, senos pequeños y nada de vello púbico. Me recordaba a aquellas viejas imágenes que había visto de las ninfas de los pintores de la Tierra-Que-Fue, las cuales mis maestros me mostraban en clases de arte, filosofía e historia, mismas que cesaron y cambiaron por lecciones de tiempo completo de combate y estrategia militar. Ojalá tuviera más tiempo para el primer tipo de clases.

Al limpiarme y ponerme las primeras capas de ropa, llegué a la antecámara de mis aposentos, donde los sirvientes me ponían más capas de ropa y la armadura ceremonial de la Emperatriz de Xian. Armadura... mi gente era belicosa por naturaleza y entendían orden y autoridad por sobre todas las cosas. Traté de usar vestidos durante los primeros meses de mi mandato, pero eso no fue una buena idea, pues los nobles y generales parecían no respetarme, a pesar de saber que tuve una participación activa en la guerra y que sangré por mi planeta.

Hubo un general advenedizo se atrevió a rebelarse, retándome a combate en un esfuerzo por coronarse emperador. Todos los generales, leales y rebeldes, sirvieron de testigo. Vencí a este hombre en combate y le hice cosas inenarrables durante horas, provocando en muchos de los testigos, endurecidos hombres de guerra, lágrimas y vómito en son de disgusto. Después procedí a encadenar el cadáver de mi enemigo a mi armadura y lo arrastré en lo que retomaba todas las partes insurgentes de la capital, obteniendo rendición unilateral.

Nunca me volvieron a retar.

Me llamaban la Cadena Sangrienta. Odiaba ese nombre y las cosas que había hecho para preservar la paz. Siendo la última miembro de la Familia Imperial, mi caída podía incitar una guerra civil de incontables víctimas. Había sacrificado tanto, y a veces me sentía vieja y pesada... Era de naturaleza gentil, pero dudaba

de que alguna vez tendría la inocencia de cuando era más joven. También dudaba de volver a estar entera de nueva cuenta.

Tomé mis dos espadas, una hecha de jade gris y la otra, corta, hecha de obsidiana, mientras me arreglaban la capa. Me fui acompañada de seis guardias al cuarto de Estado, donde tenía juntas con mi concejo.

“Emperatriz,” dijeron todos en reverencia cuando entré a la habitación.

“Síntense.”

Mi concejo y yo comenzamos a consultar la visualización del Imperio hecha en un Modelo de Sistema Viable. Después cada uno de mis ministros dijo el asunto que veía más urgente. Hice un dialogo entre ellos, di mi opinión y juntos llegamos a un consenso sobre problemas urgentes. Mientras este proceso tenía lugar, percibí el complejo olor del sándalo, un aceite tan raro que era casi de uso exclusivo de la Reina Chau Thom. Había soñado con ella anoche, como lo había hecho muchas veces antes, y en ese sueño estábamos sentados al filo de una fuente en su jardín real.

Me tenía en su regazo y trenzaba mi cabello como lo había hecho muchas veces antes. Me tomó en sus brazos y puso mi cara en su seno. Esto me sorprendió algo, pero no me molestó gran cosa. En mi defensa, eran un par de senos excelentes.

“Sé que te gusta esto...”

Sólo disfrutaba del contacto, la intimidad... conocía ambos jardines reales y era la razón por la cual podía recordar los olores de mis sueños. También me había topado alguna vez con la Reina Chau Thom, por lo que tenía un vago recuerdo de sus pechos... o eso creía.

Moría de hambre y sed emocional y me sentía malentendida. Todos me temen y todo mi tiempo se consume en el trabajo—me estaba desgastando, durmiendo cuatro horas a lo sumo y aguantando una fuertísima disciplina física—. A menudo atendía problemas a altas horas de la noche y en otras tenía pesadillas provocadas por el estrés. Esto se estaba volviendo adictivo. Era algo que no estaba dispuesta a soportar.

“Puedes tenerme toda.”

“¿Perdón?”

“He visto dentro de ti... eres amable y bondadosa, pero tienes necesidades insatisfechas. Puedo atenderlas.”

“En verdad, no sabes nada.”

“He visto... que me quieres disciplinar, darme limites...”

La vi desnuda también: piel oscura, senos hermosos y generosos, caderas amplias que invitan al deseo... cabello y ojos entintados, nariz pequeña, labios carnosos. Tampoco tenía vello púbico... ¿Me tengo que rasurar ahí? De repente ella estaba amarrada en cuerdas de seda, con un collar de ese mismo material, el cual a su vez tenía una cuerda que llegaba a mi mano.

Tentación.

“A veces he tenido esos pensamientos, pero vivo en un mundo de poder inclemente, en el que me puedo perder al más mínimo error. No lo puedo permitir.”

“Puedo ser tuya, Emperatriz Zhuang Qinfeng...” dijo.

“Mira, sólo quiero alguien con quien pertenecer, y eso es algo que se hace juntos. Esto se está volviendo ridículo,” dije, empujándola sobre el filo de la fuente al piso, acabando el sueño.

Estaba extrañada por cómo estas mujeres tenían tiempo para gobernar si estaban tan ocupadas metiéndose con mis sueños. Digo, era obvio que sus intenciones no eran honorables, querían más poder como si no tuvieran estructuras masivas a su disposición ni yo contara con problemas suficientes, lidiando con su amor al poder (o su lujuria en general) y sus caprichos infantiles.

Seguí la junta lo mejor que pude, pero no estaba concentrada, no me encontraba ahí. Procedí al cuarto del trono, para lidiar con la corte, después a un comedor privado donde pudiera tener una comida decente. Como estaba exhausta, instruí a mi Jefe de Protocolo para que me librara de la agenda por una hora mientras tomaba una breve siesta.

Mala idea.

Ingeborg estaba aquí en el Palacio, luciendo como una muñeca, y nos sentamos en unas sillas labradas que teníamos para los huéspedes. Estaba en armadura ceremonial y me vio, un poco extrañada.

“Ah, sí, lo siento,” dije. “Me dormí con la armadura puesta. Mal hábito. Ya.”

Me cambié a un vestido negro de pliegues, que usaba fuera de mi planeta, para eventos formales, donde no me requerían que me vistiera como si fuera a liderar una invasión. Ingeborg unió su brazo al mío y puso su cabeza en mis hombros.

“Sigues escondiendo tu belleza bajo tu armadura,” dijo.

Ah, sí. Se me olvida que algunas personas me han dicho que mis facciones se conforman a los estándares de belleza del reino. Cuando se cansan de llamarme la “Cadena Sangrienta,” me llaman...

“Te llaman la Flor de Sangre, Emperatriz Zhuang Qinfeng.”

“Cadena Sangrienta.”

“Eso también.”

“No soy tan mala, una vez que me conocen.”

“Quiero conocerte.”

“¿En verdad?”

“Sí.”

“Quiero tenerte toda.”

Esto se sintió como un *déjà vu...*

Se acercó y me dio un beso. En todos los sueños que he tenido, nunca se habían atrevido a besarme. No he besado a nadie desde que era una adolescente, antes de la guerra. Era uno de los pocos recuerdos de una vida sin atribulaciones y ella tuvo el atrevimiento de mancillar con este comportamiento superficial y malintencionado, impropio de una Reina de verdad. Es el colmo.

“Ustedes no entienden.”

“¿Qué quieres decir con ‘ustedes’?”

En lugar de contestarle, la tumbé de su silla y terminé el sueño. Desperté más cansada que cuando fui a dormir, pero seguí la rutina durante el resto del día. Era todo favores, peleas entre gente influyente, intriga política, malas intenciones... egoísmo. Todo sobre egoísmo. Estaba rodeada de hombres y mujeres individualistas.

Después de sufrir una tarde tan desagradable, solté todo mi enojo y frustración en mi práctica de combate. La forma de pelear ha cambiado mucho desde los días de la Vieja Tierra, antes de que miles de naves-arca se esparcieran por el Universo. La gente de este sistema había encontrado tres planetas habitables: Yinglong, un mundo de lluvia constante, colonizado por el Imperio Xian; Yggdrasil, nombrado así porque tenía el árbol más grande registrado en la historia humana, ocupado por el Reino Viken-Vestmar, y Hué, tomada por el Reino de Annam.

Las municiones se volvieron obsoletas a medida que la gente aprendió a concentrar y endurecer su qi contra proyectiles de alta velocidad. Esto hizo del combate cuerpo a cuerpo una opción, pues solo el qi podía penetrar un campo similar. Proliferaron espadas hechas de metales y piedras capaces de conducir energía espiritual; el jade, la obsidiana y otros materiales más finos se volvieron un lujo. Mientras proyectaba mi energía a través de mi espada y armadura, dando fuertes golpes, evadiendo otros y recibiendo un ocasional rasguño, logré derrotar a tres guardias imperiales en una pelea de práctica, pero no sentía que cediera mi conflicto. Sólo había una forma de resolver esto.

Terminé mi sesión de práctica de forma prematura y me retiré a mis aposentos. Ahí llamé a mi mayordomo y le di una lista de cosas que necesitaba para hacer las mismas incursiones oníricas que había estado recibiendo. Las tuve conmigo después de una hora. Llevé a cabo ejercicios de respiración e invoqué a ambas reinas a mis pensamientos.

Pronto ambas se encontraban frente a mí, luciendo sorprendidas: en primer lugar, por haber sido convocadas a un sueño, en vez de estar a la ofensiva (por decirlo de alguna manera); en segundo, por encontrar a su rival político (y romántico, supongo) en el mismo sueño.

“Sus Majestades.”

“Emperatriz...” dijo Chau Thom.

“Escuchen, ambas han estado intentando jalarme a su lado—si lo podemos llamar de esa forma—a través de medios no muy honestos. Les he estado siguiendo la corriente porque, en primera, extraño el contacto humano y, en segunda, me gusta tener ese tipo de atención, para variar. Pero esto no puede seguir así.”

“¿Qué no puede seguir así?” dijo Ingeborg.

Trataron de defenderse en el sueño. Sin embargo, yo tenía el control, pues contaba con mucha práctica para defenderme contra incursiones oníricas.

“Ambas han tratado de tenerme de su lado para joder a la otra. He tratado de ser paciente, pero son demasiado engreídas.”

“Mientes,” dijeron ambas.

“No me pongan a prueba,” contesté.

Su pelea se silenció.

“¿Que recuerdan de la guerra?”

Ambas estaban calladas.

“Me volví un adulto en ella. Peleé y sobreviví. Casi toda mi familia murió y mi hermano mayor falleció a los tres años de su reinado. Ustedes quieren conquistar la una a la otra sin saber lo que implica y lo que otra gente sacrificará por ello y por ustedes.”

Volvieron a pelear. Se me acabó a paciencia.

“Ustedes son unas niñas egoístas que no han descubierto la carga y responsabilidad de gobernar o lo que significa ser una reina decente.”

“Mi pueblo va primero,” dijo Ingeborg en protesta.

“Al igual que el mío.”

“Ambas dicen que me conocen o me quieren conocer. Permítanme mostrarles.”

Les mostré escenas de la guerra, de mi familia, batallas, de la razón por la que me llaman la Flor de Sangre; les mostré cómo hice de mi vida una detallada pintura usando sólo el color rojo y por qué eso no volvería a pasar mientras siguiera respirando. Les mostré lo que es dormir poco y hacer mucho. Les mostré lo que es la responsabilidad.

Escuché sus gritos y luego sus sollozos. Ese grito intenso y adolorido que te eriza los cabellos era uno que había oído antes y lo encontraba algo indolente. Me miraron con horror, como si fuera un monstruo (y parte de mí lo era, supongo). Lloraron y cayeron de rodillas, temblando. Puse sus cabezas en mi regazo y las

conforté, acariciando sus cabellos de seda. Les mostré la misma ternura sentida que le profesaba a mi pueblo, la parte de mí que quería compartir con alguien en el futuro, fuera hombre o mujer.

Con el tiempo, el llanto y los sollozos cesaron.

